

Dean Fajal

"SABINA Y LUCRECIA"

de Alberto Adellach

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-RP

PRIMER MOMENTO: La Noche

(LA ESCENA VACÍA, APAGADA. HAY UNA PAUSA. SE OYEN VOCES AFUERA. GOLPES Y ACCIONAR DE MANOS ANTE LA PUERTA, PROBANDO LA MANIJA, AVERIGUANDO SI HAY GENTE, ETC. LUCRECIA SABE QUE ALLÍ NO DEBE HABER NADIE, PERO PODRÍA HABER ALGUIEN Y EN ESE CASO ESTARÍAN PERDIDAS O PASARÍAN UN MAL MOMENTO. DE TODOS MODOS ¿POR QUÉ TENDRÍA QUE HABER ALGUIEN SI LA CASA ES DE ELLA ? SE SUPONE QUE AQUEL ESPANTOSO CARADURA VOLÓ DESPUÉS DE LO QUE LE HIZO. ENTONCES ALLÍ NO TIENE QUE HABER NADIE.. SALVO QUE SE HUBIESE INSTALADO ESA CUÑADA, QUE BASTANTE ENVIDIA LE TUVO SIEMPRE, O EL HIJO DE ELLA, QUE SE IBA A CASAR Y ¿ADÓNDE IBA A IR SI NO TENÍA NI PARA CAERSE MUERTO? SIEMPRE FUERON MUY ENVIDIOSOS LOS DE ESA FAMILIA. LA DE ÉL Y PORQUE ELLA LO DESCUBRIÓ FUE QUE SE PUSIERON TODOS EN CONTRA. LE CREARON PROBLEMAS CON EL MARIDO. ELLA CON SU MARIDO SE LLEVABA BIEN. NO TENÍA PROBLEMAS. SABINA ESCUCHA COMO A TRAVÉS DE UN VELO. HA CAMINADO MUCHO. QUIERE ENTRAR Y SENTARSE. TIENE FRÍO ¿POR QUÉ HABLA ESA MUJER ? ¿QUÉ FUERON A HACER ALLÍ? DE PRONTO TIENE LA EXTRAÑA SENSACIÓN DE NO CONOCERLA. Y DE PRONTO RECUERDA QUE SÍ, CLARO, ES LA DE LAS QUE HABLABAN MUCHO EN AQUEL SITIO; UNA VEZ PENSARON EN ESCAPARSE JUNTAS, TAL VEZ YA SE ESCAPARON, POR ESO ESTÁN AQUÍ. HACE FRÍO. LE DUELEN LOS PIES. LUCRECIA RECUERDA QUE SIEMPRE GUARDABA UNA LLAVE ESCONDIDA FRENTE A LA CERCA DEL FONDO. VA A BUSCARLA. EFECTIVAMENTE LA ENCUENTRA. SIEMPRE ES BUENO DEJAR UNA LLAVE ESCONDIDA EN ALGUNA PARTE. NO SON COSAS DE LOCA GUARDAR LLAVES; SON COSAS DE GENTE QUE TIENE LA GABEZA EN SU LUGAR. ABREN Y ENTRAN. LUCRECIA PRENDE LA LUZ. SABINA VA A SENTARSE AL PRIMER LUGAR QUE ENCUENTRA. DESCANSAN Y RESPIRAN. LUCRECIA CIERRA LA PUERTA. SABINA MIRA LENTAMENTE A SU ALREDEDOR. LUCRECIA DECIDE INVESTIGAR CÓMO SE ENCUENTRA LA CASA. ADOPTA LA ACTITUD DE UNA ELEGANTE SEÑORA QUE VOLVIÓ DE UN VIAJE, POR EJEMPLO, SABINA LA SIGUE CON LOS OJOS, HASTA QUE ELLA SE DETIENE JUNTO AL MOSTRADOR. MUESTRA UNA REPENTINA INDIGNACIÓN).

LUC. -¿No digo yo? Cuchillos sucios. (Sabina la mira). Los cuchillos se lavan y se vuelven a guardar, me parece, ¿no? (Sabina deja la vista clavada en cualquier parte) Si una no está es inútil. (Se vuelve hacia la pileta y empieza a lavar enérgicamente los cuchillos) Alcázame el trapo, por favor.

SAB. -¿Cómo?

LUC. -El trapo

SAB. -¿Qué trapo?

LUC. -El que está allí. (No señala ningún lugar. Sabina busca, con actitud apática, abstracta, no encuentra nada) Y el detergente.

SAB. -¿Qué detergente?

1306586

LUC. -¡El de lavar! (Sabina busca cualquier cosa, por cualquier lado. Pausa.) Déjalo. Tráeme un plumero y listo.

SAB.-Plumero... (Busca por la cocina. De vez en cuando repite) Plumero...Plumero...

LUC.-No entiendo. Yo soy tan limpieta que... ¿lo encontraste?

SAB.-Plumero... Plumero...

LUC.-Una no está y es inútil (Transición) Pero ¿dónde buscas?

SAB.-Acá hay esto (Alza una botella) ||

LUC.-Pero, eso (toma la botella, la destapa, la huele) eso es querosén. (La deja en el tope de mostrador)

SAB.-Querosén... Querosén... (Va a repetir la acción de Lucrecia)

LUC.-Déjala ahí. Deja todo || (Seca los cubiertos con su propia pollera) Ya está.

SAB. -(Se queda mirándola) Te manchaste.

LUC. -¿Y que hay? Tengo cualquier cantidad de vestidos. Allí dentro. (Sabina se queda mirándola) Si una tiene una casa, ¿para qué es? Para disponer de todo lo que necesita ¿no? Yo tengo vestidos... (Iba a empezar una enumeración, no se le ocurre cómo continuarla, transición.) Siéntate. (Sabina se sienta) ¿Qué me dices de esto?

SAB.-¿Esto? (Trata de sonreír. No sabe que se espera de ella)

LUC.-Es una casa, ¿no?

SAB.-Es una casa. (Sonríe, se pone seria)

LUC. -¿Qué me dices?

SAB.-Mhm.... (Sonríe, se pone seria otra vez. Está triste)

LUC. -¡Hm-hm!... ¿Es todo lo que se te ocurre?

SAB. -¿De qué tengo que hablar?

LUC. -¡De la casa! ¡¿De qué estábamos hablando?!

SAB. -(Mira un punto fijo) Linda casa. Qué linda casa. La felicito señora. Su linda casa.

LUC. -¡Uf! (Desecha el asunto. Transición.) ¿Qué se te ofrece? ¿Se te ofrece algo? (Sabina la vuelve a mirar. Luego aparta la vista) Cualquier cosa, avisa, o vas directamente al refrí... (Transición)...no está ¿no digo yo? se la llevaron. Son terribles. (N/trans. Se sienta.) ¡Ah! Qué caminata, ¿eh? Tengo los pies deshechos. ¿Y tú? (Sabina no contesta. Lucrecia se estira hacia el lado de ella y le grita) ¡¡¡¿Tienes los pies deshechos?!!!

SAB. -(Se vuelve lentamente) ¿Eh? Sí. (Pausa. Mira el lugar)

LUC.-Ah (Se reacomoda en el asiento. Sonríe) Cuando se entere el doctor...La furia que se va a agarrar. (Transición.) A mí me gusta por la gorda. ¿Sabes cuál digo, no? ¡La gorda!... (Aclara)...que se metía la llave en el sostén y después no la podía encontrar. (N/Trans.) ¡El regaño que se va a llevar! "¡Por culpa suya se escapan los pacientes! ¡Qué sea la última vez!" Se pone a llorar. La asquerosa.

SAB. -(Venía musitando algo ajena al asunto. Alza la voz, poco a poco)...vacía, toda vacía, no hay una silla, no hay nada...

LUC. -¿Cómo?

SAB.-...Una lámpara, no hay nada. No hay una alfombra. Es fea.

LUC. -¿Quién?

SAB.-La casa. Es fea.

LUC. -¿Venías con pretensiones?

SAB.-Tú me dijiste que era linda.

LUC. -¡Es linda! Lo que pasa es que está un poco descuidada. ¿Dónde vivías tú?

SAB.-En un rancho. (Lucrecia hace un gesto despectivo. Se queda mirándola.) Al fondo vendía carbón y papas.

LUC.-Qué bien, ¿eh?

SAB.-Cuando yo era chica. (Pausa) Después viví en otra parte.

LUC.-Trabajando. (Sabina afirma).Yo siempre viví con mi familia. Primero, la casa de mis padres. Después, la de mi marido.

SAB. -(Sin mirarla). ¿Y después?

LUC. -¡Después nada! ¿Qué te pensaste?

SAB.-Viviste en otra parte, también.

LUC. -(Se echa hacia atrás, aludida) Porque me llevaron.

SAB.-A mí también me llevaron. Después me escapé una noche. Salí caminando. Fui a una casa fea. Era..(Mira el lugar) aquí. //

LUC.-Si no estás conforme, no tienes que decirlo.

SAB.-Aquí. Vine aquí.

LUC.-A Uds. hay que tenerlas... controladas... si no... Una les da una mano y le quieren arrancar los ojos...

SAB.-Era en este lugar //(TRANSICIÓN) Me mentiste.

LUC. -¡Dale con que te mentí!

SAB.-Me dijiste que había cortinas. Y alfombras. Y lámparas.

LUC. -¡¿Y ésa qué es?! (SEÑALA LA DEL TECHO)

SAB.-Cortinas y alfombras.

LUC.-Las mandé a lavar.

SAB.-Y lámparas.

LUC.-Ahí las tienes. (TRANSICIÓN) Es la mejor casa del barrio, para que sepas (SABINA GUARDA SILENCIO. ELLA CONTINÚA) La hizo mi marido. Con sus propias manos. Venía los domingos...a trabajar, a trabajar...Yo le daba té...él ponía ladrillos, empañetado...de todo...

SAB.-No era gerente.

LUC. -¿Gerente de qué?

SAB.-No sé. Gerente.

LUC.-Podía haber llegado en cualquier momento. Sabía hacer de todo. Arreglaba una plancha, una estufa... Tenía cabeza. (SABINA LA MIRA EN SILENCIO. LUCRECIA SE SIENTA, SUSPIRANDO) ¿Nunca te hablé mucho de él? (SABINA HACE QUE NO CON LA CABEZA) Era buen mozo. Ea, no mucho. (TRANSICIÓN) ¿Ves lo que tiene?...¿Estar en una casa?...¿propia?...¿de una misma?...

SAB. -¿Quién?

LUC.-El hijo. (TRANSICIÓN) Agarré una escoba y le dije "vete de aquí, por que yo.. (N/TRANS) Ah, no sabes cómo soy para esas cosas. (N/TRANS) Mi marido era bueno. Pero, al final se metió otra mujer en su camino. (N/TRANS) Una tipa insidiosa. Media estudiante. (N/TRANS) ¿Vos no eres media estudiante., no?

SAB.-No. No soy media estudiante.

LUC.-Ah, porque...Lo pareces. Era alta, bastante flaca... ¿No serás la misma, no?

SAB.-No. No soy la misma.

LUC.-Hay que ver, porque...

SAB.-No empecemos.

LUC.-No empecemos, pero a lo mejor eras tú.

SAB.-No era yo.

LUC.-No eras tú, pero...

SAB.-Linda casa, señora. Su casa. Qué linda casa.

LUC. -¡Déjate de linda casa y contéstame!

SAB.-No era yo y es una porquería. La casa. (PAUSA. LUCRECIA LA MIRA, FURIOSA) No hay alfombras. No hay sala...

LUC.-Te voy a dar sala...

SAB.-No hay nada.

LUC. -(ALZA LA VOZ) ¡Yo hablo de ti!! ¡¿Te crees que no lo sé?!! ¡¿Que eres aquella?!! ¡¿La que vino esa vez?!!

SAB. -(REPITE MONÓTONAMENTE) ¿Cuál? ¿Cuál? ¿Cuál?...

LUC. -¡Te reconocí en el manicomio!...! Y me hice la estúpida para investigar!...¡Para saber mejor!...Pero, yo no soy ninguna estúpida, ¿entiendes?!!

SAB. -¿Cuál?...¿Cuál?...¿Cuál era yo?

LUC.-La que vino aquel día...con las preguntas. ¿Que cuántos viven aquí?...¿Que qué edad tienes?... y ¿de qué trabajas?...

SAB.-No era yo. Eran del censo.

LUC. -(APLICADA) Del censo...sí...Eso quisiera saber.

SAB.-Van por las casas. Preguntan. Del censo...

LUC.-Muy parecida a ti.

SAB.-Censo (PAUSA) ¿Qué pasó con él? (MÁS PAUSA. NO LA MIRA, PERO INSISTE) Estabas contando.

LUC. -(LA SIGUE MIRANDO DE REOJO, COMO SI DESCONFIARA. LUEGO VUELVE AL ASUNTO) Ah, ¿con mi marido? Bueno, trabajó mucho. Después perdió el entusiasmo. Yo le hacía mucha guerra, te voy a decir... Llegaba un día: bronca con los vecinos... Otro día: los bomberos. Le había prendido fuego a los muebles. Otro día: zácate, la policía. Me había querido matar. A mí misma. No sé por qué. Me agarró.(TRANSICIÓN. SUELTA UNA CARCAJADA. TRATA DE EXPLICAR ALGO, PERO NO LO CONSIGUE: LA RISA LE IMPIDE HABLAR. SABINA LA MIRA. SONRÍE FRÍAMENTE) Y una vez... ¡la cara que p... ¡La cara que puso! (SU RISA ES CONTAGIOSA. SABINA SONRÍE CADA VEZ MAS) Fue cuando... me mandó... adentro (SABINA SONRÍE SIN SABER POR QUÉ) ¡Se había comp... se había comp... se había comprado dos cami...! ¡dos camisas! ...las dejó ...Y las dejó allá ¡sobre la cama!...(SE RIEN LAS DOS, A MAS NO PODER. DE PRONTO, SABINA ENFRÍA, NO RÍE MÁS) Cuando vi... Cuando vino, se encontró con que yo... las dos cami... las dos camisas... Uuuuah-jah-jah-jah... ¡Se las había cortado en tiri...! ¡En tiritas!...(EXPLICA EN MEDIO DE LA RISA) ¡Qué se yo!...! ¡Me dio!...! ¡Me dio por ahí!...Y la... ¡Uuuuah-ja-ja-!... ¡la cara que puso! ¡Uuuuah!... Fue sensa... ¡sensacional!...! Se quedó todo ¡uuuah-jah-jah!...(NO CONSIGUE EXPLICAR MÁS. LA RISA ES INCONTENIBLE. SABINA VOLVIÓ A SONREIR POR IMITACIÓN Y A PONERSE SERIA POR INQUIETUD. AHORA ESTÁ MUY NERVIOSA. QUISIERA ENCONTRARSE EN OTRA PARTE. LA RISA DE LUCRECIA SE VA ATENUANDO, HASTA QUE PUEDE CONTAR) Me mandó al manicomio...(PAUSA) Fue a verme... Una vez... Otra vez... Otra vez... Yo no quise atenderlo...(TRISTE) No sé por qué... Lo quería...(A PUNTO DE LLORAR) Hizo todo esto. Con sus manos. (SABINA EXTIENDE LENTAMENTE UNA MANO Y LE TOCA LA CABEZA, LUCRECIA REACCIONA VELOZMENTE: SE ECHA HACIA ATRÁS. SONRÍE. SABINA RETROTRAE EL BRAZO MUY LENTAMENTE). Háblame de ti. (SE APOYA SOBRE AMBAS MANOS, EN LA MESA, DISPUESTA A ESCUCHAR CON ATENCIÓN).

SAB.-Era negro. (LUCRECIA PIERDE LA SONRISA, PERO ENTIENDE) El carbón era negro. Mi papá, grande. Mi mamá, grande. Yo era chica (PAUSA) Había ratas.

LUC. -¿Ratas? (ALZA LAS PIERNAS, AUTOMÁTICAMENTE)

SAB.-Se asomaban. Paseaban. Una rata era muy gorda, una vez. Iba despacio. Yo le tiré un carbón. Se paró donde estaba, mostrándome los dientes. (PAUSA) Preñada, me dijeron después. Está preñada. Me gustó. Si yo fuera una rata, estaría preñada también. Era chiquita.

LUC.-Qué... qué... qué interesante. (TRATA DE DISIMULAR EL DAÑO QUE LE PRODUCE EL RELATO) Sigue hablando.

SAB.-No puedo. Estoy dura. No puedo mirar atrás.

LUC. -¿Atrás? (MIRA HACIA ATRÁS DE LA SILLA DE SABINA)

SAB. -¿Qué hay atrás?

LUC.-La puerta... La ventana... ¿Qué sé yo?

SAB. -¿Es feo como esto? (SEÑALA HACIA ADELANTE)

LUC. -¡Y dale con que es feo! Te callas la boca. No me lo decía mi m... (SE HABÍA BAJADO DE LA SILLA PARA IR A ENCARARSE CON SABINA)

SAB.-La rata .Vuelve.

LUC. -¡Putra madre! (SALTA DE NUEVO SOBRE LA SILLA) ¿Y a ti no te ataca?

SAB.-A mí, también. (ALZA LENTAMENTE LAS PIERNAS, LAS GUARDA BAJO LA AMPLITUD DE SU FALDA) Siempre. (PAUSA) ¿Qué hay detrás?

LUC.-Nada.

SAB.-Algo hay.

LUC.-Una puerta. Te dije. Una ventana.

SAB.-Alguien.

LUC.-Te digo que no. ¡Mira!

SAB.-No puedo. (BREVE PAUSA) Oigo un ruido. La rata.

LUC.-¡Los vecinos! (CORRE A APAGAR LA LUZ) No tienen que saber... que estoy de vuelta... porque le avisan a él, ¿comprendes?

SAB.-¿A quién?

LUC.-A mi marido. O los parientes. Nos mandan adentro. Seguro que nos mandan de nuevo adentro.

SAB.-Ah. La rata. Vuelve.

LUC. -(PRENDE LA LUZ) ¿Adónde?

SAB.-Aquí.

LUC. -(MIRA PARA TODOS LADOS. NO VE NINGUNA RATA. APAGA) Nos ven.

SAB.-Vuelve.

LUC. -(PRENDE) ¡Nos ven! (APAGA)

SAB.-¡Vuelve!

LUC. -(PRENDE) ¡Nos ven! (APAGA)

SAB.-¡¡Vuelve!!

LUC. -(PRENDE. SE APOYA EN LA PUERTA CON DESALIENTO) No podemos seguir así. O la rata o ellos.

SAB. -(CON DECISIÓN. LENTA) La rata.

LUC. -(LA ENCARA) Tú quieres que me descubran ¿no? ¿Tú quieres que se den cuenta?

SAB. -¿Cómo tienen luz?

LUC. -¡Estás en el arreglo! Estás en componendas con ellos, para sacarme todo! la casa.

SAB.-Si no pagan. ¿Cómo tienen luz?

LUC. -¡Te conozco muy bien!

SAB.-No empecemos. La luz.

LUC. -(TRANSICIÓN. ABSOLUTA) ¿Qué te pasa?

SAB.-La luz. (PRONUNCIA LENTAMENTE) ¿Cómo-tienen-luz?

LUC.-Ah. La sacó mi marido. Del cable principal. ¿No te dije que era muy capaz?

SAB.-Sí. (PAUSA) Dame vuelta. (HACIENDO GESTOS DE FASTIDIO, LUCRECIA ARRASTRA LA SILLA EN SEMICÍRCULO, CON SABINA ENCIMA) Ahora no puedo ver para allá.

LUC. -¡Y claro! Si antes era para acá... ahora es...

SAB. -(LA INTERRUMPE) Los vecinos. (LUCRECIA CORRE HACIA LA LLAVE DE LA LUZ. APAGA) La rata. (LUCRECIA PRENDE).

LUC. -¡Me tienes cansada! Me tienes ... (SE VA DESLIZANDO CONTRA LA PUERTA, HASTA CAER SENTADA EN EL PISO) Mis pies. No doy más.

SAB.-Yo también. (PAUSA) No doy más. (SE LEVANTA. CAMINA Y EMPIEZA A DAR VUELTAS EN TORNO A SÍ MISMA, CON EL CUELLO Y LOS HOMBROS DUROS).

LUC. -(SUAVE, CANSADA) Puedes caminar.

SAB.-Claro. Lo que no puedo es mirar atrás. (PROSIGUE EN SUS INTENTOS) Si alguien me ataca, no llego a tiempo.

LUC. -¿Quién te va a atacar?

SAB.- No sé.

LUC. -¿Tienes hambre?

SAB.-Sí.

LUC.-Mañana comemos. ¿Y sueño?

SAB.-También. (SE DETIENE ANTE ELLA. LA MIRA.)

LUC.-Ayúdame. (ALZA UNA MANO, PARA QUE LA OTRA LA AYUDE A LEVANTARSE. SABINA PERMANECE QUIETA) ¡Ayúdame! (SABINA LA MIRA EN SILENCIO) ¿Eres mala eh? (CON DOBLE ESFUERZO, CONSIGUE PONERSE EN PIE. VA HACIA EL DORMITORIO) Me las vas a pagar. (HACE MUTIS. SABINA SE QUEDA SOLA, MIRANDO HACIA EL COMEDOR. LUCRECIA PRENDE UNA LUZ INTERIOR. VUELVE CON UNOS TRAPOS) Toma. Tirate ahí. (TRANSICIÓN.) ¿No pensarás meterte en la cama conmigo, no? (SABINA NO CONTESTA) Ahí vas a estar bien. (VA A SERVIRSE UN VASO DE AGUA. BEBE. TRANSICIÓN.) ¿Quieres un camisón? (SABINA NO CONTESTA. LUCRECIA DEJA EL VASO. APAGA LA LUZ. VUELVE A MARCHARSE HACIA EL DORMITORIO) Yo sin camisón no puedo dormir. Son costumbres. (MUTIS. SABINA SE QUEDA QUIETA EN SU LUGAR. DE PIE) Tú nunca usaste camisón, ¿verdad?...excepto en el...bueno, en aquel sitio. (SABINA GIRA SUAVEMENTE SOBRE SÍ MISMA, EN LA PENUMBRA. LA LUZ QUE VIENE DE LA OTRA HABITACIÓN DA SUAVEMENTE SOBRE ELLA) Yo usé toda mi vida. ¡Aaah ay! (AL VOLVER, SE LLEVA UN TREMENDO SUSTO, AL TOPARSE CON SABINA) ¿Qué haces ahí? ¿Por qué no te acostaste? (LA EMPUJA NERVIOSAMENTE, SABINA SE VA RECOSTANDO CON LENTITUD. SE ENVUELVE EN LOS TRAPOS VIEJOS. LUCRECIA VA HACIA LA PUERTA) Aquí hay que cerrar con llave, porque si no ... dos mujeres solas... imagínate... (CIERRA. VUELVE HACIA EL SECTOR DE LUZ, PASANDO POR ENCIMA DEL CUERPO DE SABINA. SE DETIENE. GIRA SOBRE SÍ MISMA, EXHIBIENDO SU CAMISÓN, ROTO Y DESHILACHADO) ¿Te gusta este modelito? (SALE AL CABO DE UN INSTANTE, APAGA SU LUZ. EN LA PENUMBRA TOTAL AÚN SE ESCUCHA) Hasta mañana.

SAB.-Hasta...mañana... //

LUC.-Que descanses bien. (PAUSA. SILENCIO) Y por cualquier cosa... estás en tu casa, ¿sabes? (ENTRA MÚSICA. UN TEMA LIVIANO .TRISTE, LOCO, INQUIETANTE. APAGÓN)

SEGUNDO MOMENTO: La mañana.

(LUZ DIURNA, SABINA TIRADA EN EL PISO. LUCRECIA APARECE CON UN VESTIDO SENCILLO, HOGAREÑO, DE ALGÚN MODO MÁS PRESENTABLE QUE EL DESASTROSO CAMISÓN ANTERIOR. SE DESPEREZA UN POCO, JUNTO AL PASILLO. DESPIERTA A SABINA CON LA PUNTA DEL PIE)

LUC.-Arriba...arriba. ¡mujer!...(PASA SOBRE ELLA) Luz de día, ¡somos libres! (SABINA SE SIENTA EN EL PISO) ¿Qué me cuentas de la claridad que entra por aquí? (SABINA MIRA ESA CLARIDAD, NO LE DICE NADA) Yo a mi marido le dije "quiero mucha luz, mucha claridad" Entonces, me puso esa ventana. ¿Qué me cuentas?

SAB. -¿Hm?

LUC. -¿Qué me cuentas?

SAB. -¿De qué?

LUC.-De la ventana que puso mi marido ahí.

SAB. -¿Cuándo?

LUC.-Un día. ¿Qué se yo? Cuando hizo la casa

SAB.-Ah.

LUC. -¿Qué me cuentas?

SAB. -(MIRA LARGAMENTE LA VENTANA. MIRA A LUCRECIA) Está bien (PAUSA. LUCRECIA NO SABE QUÉ HACER. SE PASEA, COMO SI FUERA A ALGUNA PARTE).

LUC.-Yo, por mí, hubiera puesto ventanas en todas partes. Al frente, al fondo, a los costados. En el dormitorio. Puras ventanas.

SAB.-No podrías hacer nada.

LUC. -¿Nada de qué?

SAB.-En el dormitorio.

LUC.-Ah. (SE ALZA DE HOMBROS). Para lo que hay que hacer.(TRANSICIÓN).Yo soy muy decentita, ¿sabes? Me puede mirar cualquiera. Ahí se pasó mi marido sin que ... seis meses. Y más también. Yo, cuando digo no, es no . (SABINA, SENTADA EN EL PISO, COMIENZA A CORTAR LENTAMENTE EN TIRAS TODO EL TRAPERÍO SOBRE EL QUE DURMIÓ. LUCRECIA ABRE LA PUERTA DEL FONDO. RESPIRA HONDO). ¡Ah! ¡Esto es lo que vale. ! ¡Aire!...¡Luz!...! ¡Vida sana! (TRANSICIÓN) ! ¿A ti no te gusta ?...

SAB.-No.

LUC. -...¿Vivir aquí?

SAB.-Es una porquería.

LUC. -(SUELTA UNA REPENTINA CARCAJADA). Me estaba acordando de la negra Antonieta... ¡Cuando a la mañana le da por salir desnuda, para que la inunde el aire del pasto...! ¡y la gorda la persigue! (SABINA SONRÍE .DEJA DE CORTAR TIRITAS. TIENE CASI UNA TENTACIÓN DE RISA. ¡Es más loca ésa! Dice que el pasto limpia el aire. (TRANSICIÓN) Después le da por comer parada... así engorda parejo. Dice. (MUEVE LA CABEZA. TRANSICIÓN) ¿Y doña Justa? Ésa, va en la mañana, derecho al baño. Se queda dos horas. La otra vez, viene el doctor: "¿Qué le pasa señora?"... "Yo cago vidrio, doctor"... "Bueno, ¿Y qué problema hay?"... "¡Que se rompe!" (CARCAJADA. SABINA NO TERMINA DE SOLTAR LA RISA. LUCRECIA MIRA EL CIELO. VUELVE A PONERSE SERIA). En este momento, Manuela debe estar golpeando todas las camas con un hierro...Despertando a las remolonas...(MÁS SERIA, CASI TRISTE). ¡Qué locas, Dios mío! (N/TRANSICIÓN). Por eso no me vas a decir...entre aquello y ...(TRANSICIÓN. LA MIRA.).

SAB.-Corto esto.

LUC.-Sí, pero. (TRANSICIÓN. VUELVE A LO SUYO).Aire fresco y después...

SAB. -¡Un buen desayuno! (CIERRA LA PUERTA. VA HACIA LA MESADA). Te vas a pasar haciendo eso todo el día, no. Un tiempo. Necesito tiritas.

LUC.-Eres como aquéllas...Horas y horas haciendo la misma cosa. Para qué, ¿digo yo? (SABINA NO CONTESTA) ¿Qué prefieres? ¿Café con leche o jamón con huevos?

SAB.-Café con leche. (EMPIEZA A ANUDARSE LAS TIRAS ALREDEDOR DE LOS PIES).

LUC.-Mejor, porque jamón con huevos no hay. Los americanos desayunan así, ¿sabes?...¿en las películas?...Qué vas a ver, si vos no saliste de la carbonería. (SABINA NO CONTESTA. SIGUE EN LO SUYO) Y el café con leche...A ver...a ver...Leche no hay, claro. Y café...(BUSCA) Café...Café...Café...

SAB.-Tampoco.

LUC. -¿Hm?

SAB.-Tampoco.

LUC. -(REPENTINAMENTE ENÉRGICA) ¿Vas a terminar con esas tiras?

SAB.-No. (SIGUE EN LO SUYO)

LUC. -¿Vas a terminar de una buena vez?

SAB.-No.

LUC.-(PARECE QUE VA A ESTALLAR EN UNA GRAN FURIA. NO... SE ALZA DE HOMBROS) Está bien. Rompe todo. En cualquier momento compramos sábanas nuevas y... (TRANSICIÓN) ¿Vos tienes idea, dónde se hace una hipoteca?

SAB. -(LA MIRA) No.

LUC.-Digo, porque... Cualquier cosa...(SEÑALA VAGAMENTE LA CASA) Hay una propiedad...Hacemos dinero enseguida...(SALE HACIA EL DORMITORIO.SABINA TRATA DE LEVANTARSE. LO HACE CON LAS PIERNAS RÍGIDAS Y LOS PIES METIDOS EN SENDAS MASAS BLANCUZCAS, DE TIRITAS GRANDES COMO TURBANTES. SE PARA. TRATA DE IR HACIA ALGÚN LADO. LOS PIES NO LE RESPONDEN. SE INCLINA, RÍGIDA. SE ESTÁ POR IR DIRECTAMENTE AL SUELO, LOGRA AGARRARSE DE UNA SILLA. ARRASTRA SUS PIES SOBRE EL PISO, HASTA RECUPERAR LA VERTICALIDAD. A PARTIR DE AHÍ, EMPIEZA A ENCARAR CON

MÁS PRUDENCIA ESTO DE CAMINAR. SE APOYA EN LA SILLA. CALCULA: TRES PASOS HASTA LA PARED. DA ESOS TRES PASOS CON LAS PIERNAS RÍGIDAS, COMO SI FUERAN ZANCOS. SE APOYA. EMPIEZA A CAMINAR DE NUEVO, CON GRAN CAUTELA. VUELVE LUCRECIA EN ACTITUD DE BÚSQUEDA) Café, café, café...Yo estoy segura de haber dejado un frasco por acá...o por allá...o por algún lado... (TRANSICIÓN) En el ropero no estaba. En el baño, tampoco. En la mesa de luz... (TRANSICIÓN) A mí me gusta el café bien guardado. (N/TRANSICIÓN) ¿Qué haces?

SAB.-Empiezo a caminar.

LUC.-Ah (PAUSA. PIENSA EN LO SUYO. VUELVE A ESTE TEMA) Sí, ayer anduviste como treinta kilómetros...

SAB.-No olvidé cómo era.

LUC. -(PAUSA. LA MIRA ANDAR). ¿Siempre empiezas así?

SAB.-No. Es la primera vez que me olvido.

LUC. -(ACEPTA. TRANSICIÓN) ¡Y la gran flauta! (VUELVE AL DORMITORIO)¿No viste un frasco de café?

SAB.-No. (DA LENTÍSIMAS VUELTAS POR LA HABITACIÓN)

LUC.-Yo estoy segura de haberlo dejado por aquí.

SAB. -¿Cuándo?

LUC. -(VUELVE) Hace tres años. (TRANSICIÓN. DA UN PALMETAZO EN LA MESA. O UN EMPUJÓN A UNA SILLA) No hay nada que me ponga más furiosa que me usen las cosas y me las cambien de lug... (TRANS.GRITA)¡¡¡Qué haces ahí!!!

SAB.-Practico.

LUC.-Ah, cierto. (SE CALMA) Azúcar tenemos, ¿ves? (SACA UN TARRITO) Cuando yo te digo que en esta casa hay de todo...(TRANS)Tiene hormigas. Bah, se sacan. (EMPIEZA A SACAR HORMIGAS DEL TARRO DE AZUCAR.LAS ARROJA AL SUELO. LAS PISA) ¡Fuera, fuera!...Vamos. Se acabó el banquete...Ahora comemos nosotras dos.

SAB. -(SE SIENTA) No puedo practicar más. Me cansé.

LUC.-Descansa un poco. Ahora te sirvo el desayuno y...

SAB.-Yo antes caminaba. Ahora me olvidé. Quién sabe no me vuelva a acordar nunca.

LUC.-Oh, ¿Y por qué?

SAB.-Yo, hubo muchas cosas que me olvidé y no las aprendí más.

LUC. -¿Cuáles eran?

SAB.-No me acuerdo.(PAUSA). Dentro de un rato voy a practicar de nuevo. Es lindo caminar. Una está acá...Después allá...Después está en otra parte.

LUC. -¡Y, claro!...

SAB.-Sin caminar, se está siempre en el mismo sitio. (LUCRECIA SE QUEDA CALLADA. ES TAN OBVIO TODO ESO QUE NUNCA LO HABÍA PENSADO) A lo mejor, me tengo que quedar siempre en el mismo sitio. No me puedo mover más.

LUC. -(LA MIRA, APENADA. LUEGO REACCIONA) Yo te llevo. Cualquier cosa te llevo conmigo...A todas partes.(HA LLENADO DOS VASOS CON AGUA. LES AGREGO

AZÚCAR. AHORA LOS BATE ENÉRGICAMENTE. LOS LLEVA A LA MESA) ¡Azúcar con agua! El desayuno ideal ¡(BEBEN) No aumenta la presión, no fija las grasas, no sube el colesterol...(BEBEN.TRANS.)¿Sabes lo que es el colesterol?

SAB.-No.

LUC.-Y claro, sí... (TRANS) El colesterol es algo muy serio. A mí me lo dijo el médico...Un médico de veras, ¿Eh? No esos atrevidos de allá, que lo único que querían era propasarse con una... (LEVE TRANS) ¿A ti nunca te...dijeron nada?

SAB.-A mí, no.

LUC.-A mí, sí. Cuántas veces le tuve que decir "recuerde con quien está hablando..." (TRANS) A ese alto, de ojos verdes, por ejemplo.

SAB.-Nunca miraba a nadie.

LUC. -¡Loca me tenía! (TRANS) Bueno, cuando yo era una señora y no estaba ahí...el médico me dijo "señora, el colesterol"...(GESTO: LO MÁS IMPORTANTE) Pero era un médico de afuera, claro.(BEBEN) Así que...¿ese alto nunca te dijo nada?... (SABINA NIEGA). Como los vi, alguna vez...en el consultorio...

SAB.-Era una revisión. A todas revisaba.

LUC.-Yo un día tuve que llamarlo a la reflexión."Doctor, piense en su título -le dije- yo tengo influencias...soy amiga de Manrique". (TRANS) ¿Sabes cómo se puso, no? Desde ese día me dejó en paz.

SAB.-(EN SU EVOCACIÓN) Había una doctora con él. Y una enfermera. A veces atendía con la puerta abierta...Se ponía triste cuando una no hablaba...O cuando hablaba...O cuando hablaba y le decía cosas tristes...

LUC. -¿Cómo? (SABINA MUEVE LA CABEZA. NO RESPONDE) ¿Quieres otro? (SABINA VUELVE A MOVER LA CABEZA. NO QUIERE) ¿Encontraste hormigas acaso? Yo las saqué todas. (SABINA SIGUE SIN RESPONDER) ¿Te pasa algo? (SABINA AFIRMA LENTAMENTE)

SAB.-No puedo caminar. Me duelen los pies.

LUC.-Ah, si es por eso...A mí también.

SAB.- Ponlos acá. Te hago masajes.

LUC.-En la mesa... ¿te parece? (SABINA AGUARDA. ELLA SE ALZA DE HOMBROS. COLOCA LOS PIES SOBRE LA MESA) Te advierto que en mi casa esto nunca se estiló. (TRANS) ¿Sabes hacer masajes?

SAB.-Aprendo. (PAUSA) Una aprende.

LUC.-(ECHA LA CABEZA HACIA ATRÁS. DESCANSA, COMPLACIDA. MIRA EL TECHO. SABINA LE ACARICIA SUAVEMENTE LOS PIES) ¡Ah! Qué lindo. (PAUSA). Agua fría. Eso es lo que me hace falta...

SAB.-Después

LUC.-Hay que hacer la limpieza...las compras...Cocinas...Empezar una vida como cualquier otra... ¿Qué lindo, no? ¡Cuántas cosas! (SABINA LE BESA LOS PIES. ELLA TIENE UN ESTREMECIMIENTO DE PLACER) Ay, ¿Qué me haces?

SAB.-Nada.

LUC.-Hay que organizarse para vivir como Dios manda...Falta un hombre aquí...Dos hom...¡No! No falta...Sólo es necesario que entre las dos... nos organicemos y... (SABINA LE LAME PERUNAMENTE LOS PIES. ELLA REACCIONA) Pero, ¿qué me estás haciendo? (MIRA) ¡Asquerosa, me lamías los pies! (LOS BAJA INMEDIATAMENTE. PEGA GOLPECITOS EN EL PISO. SE CONTORCIONA. NO SABE CÓMO SACARSE ESA SENSACIÓN DE ENCIMA)

SAB. -(SE QUEDÓ TRISTE, MIRANDO AL VACIO) Yo quería aliviarte.

LUC.-Para aliviarme... ¡me lamías los pies!...¡cochina! ¡Eres una asquerosa! Eres una...(ESTÁ DESESPERADA. PARECE LO MÁS GRAVE QUE PODRÍA HABERLE PASADO).

SAB.-No es para tanto (PAUSA) Ponte tiritas, igual que yo. Eso es más suave...

LUC.-(AÚN FURIOSA) ¡¿Más suave que qué?!

SAB.-Que un zapato.

LUC.-(MASCULLA) Lamerme los pies...¡A mí! (SE SIENTA EN EL PISO. COMIENZA A CORTAR TIRITAS Y A ENROLLÁRSELAS EN TORNO A LOS PIES) ¡Que sea la última vez! (TRANS.) ¿Así lo hiciste?

SAB.-Sí. (SE PARA. CAMINA)

LUC. -¿y adónde vas ahora?

SAB.-A ninguna parte. Estoy practicando.

LUC. -(MURMURA) Cochina, ¡ah! (SE SIGUE ATANDO LAS TIRITAS. DE PRONTO EMPIEZA A EMITIR UNA LIGERA SONRISA. SE MIRA LOS PIES) ¡j!...j!...j!...¿es lindo, eh?! Es cómodo.

SAB.-Cállate.

LUC.-¿Por qué?

SAB.-Estoy practicando.

LUC.-¿Y yo me tengo que callar?

SAB.-Sí.

LUC. -¡Ah, no m'hijita!...Yo estoy en mi casa y hablo lo que quie...

SAB.-No puedo practicar si hablas.

LUC.-Quédate dura para toda la vi...

SAB.-Cállate la bo...

LUC. -¡No me callo na... (SE PELEAN, REPENTINAMENTE, ENCIMANDO EL DIÁLOGO. LUCRECIA ACUSA A SABINA DE ASQUEROSA, PORQUE LE LAMÓ LOS PIES. SABINA RESPONDE QUE ELLA ES UNA DESAGRADECIDA. TRAS DE QUE LE LAMIÓ LOS PIES, SE ENOJA Y LE DICE DE TODO. LUCRECIA INSISTE EN QUE SE LO SEGUIRÍA DICIENDO TODA LA VIDA. SABINA EXIGE QUE SE CALLE PORQUE NO PUEDE PRACTICAR. IMPROVISAN EL DIALOGO. SABINA, FINALMENTE TOMA UN CUCHILLO Y EMPIEZA A PERSEGUIR A LUCRECIA, QUE LOGRA TOMAR DISTANCIAS PUESTO QUE AL ANDAR PLIEGA LAS PIERNAS EN TANTO SABINA LAS MANTINE RÍGIDAS. LA PERSECUCIÓN SIGUE, EN REDONDO, DE PRONTO, LUCRECIA SE RÍE DEL ESPECTÁCULO QUE DA SABINA CAMINANDO Y CORRIENDO DE ESE MODO. SABINA SE LE ACERCA TORVAMENTE, LA AFERRA

//

CON UNA MANO, EN TANTO CON LA OTRA ALZA EL CUCHILLO Y PRETENDE DEGOLLARLA. LUCRECIA PEGA UN SALTO, EN MEDIO DEL GRAN SUSTO) ¡Ay, suéltame!...Suelta...! (LOGRA ZAFARSE, CORRE AL TOPE DEL MOSTRADOR, A TOMAR EL OTRO CUCHILLO, SE VUELVE, JADEANTE, LA MIRA) Loca de mierda... (SE TOCA EL CUELLO, SABINA PERMANECE QUIETA, PARADA) Te voy a dar... ¡Suelta el cuchillo! (SABINA SIGUE QUIETA, NO LA MIRA) Loca, suelta el cuchillo, te digo...Suelta el cuchillo o... (SIN HACER EL MENOR GESTO, SABINA ABRE LA MANO, EL CUCHILLO CAE AL SUELO. LUCRECIA DEJA EL SUYO EN EL TOPE DEL MOSTRADOR) ¡Loca desatada!... ¿para qué te habré traído, digo yo...? ¡¿Para qué te habré traído?! (SABINA SE ALEJA LENTAMENTE DEL LUGAR EN QUE CAYÓ EL CUCHILLO. LUCRECIA SE APRESURA A LEVANTARLO) ¡La próxima vez te mando de vuelta allá!... (SABINA SE VUELVE RÁPIDAMENTE, MUESTRA EL MISMO RICTUS DE FURIA ANTERIOR) Ah, ¡no quieres que te mande allá!... ¿Tienes miedo, eh?

SAB.-(AMENAZANTE) No tengo miedo. No quiero.

LUC.-Quédate ahí. (SABINA SE DETIENE) ¿No quieres, eh? Te quejas de esto pero no quieres...

SAB.-No. No quiero.

LUC. -¿Y por qué?

SAB.-No quiero (HACE UN AMAGO DE ACERCÁRSELE)

LUC.-¡Quieta! (SABINA SE DETIENE) ¿y por qué no quieres?

SAB.-Porque no quiero. (PAUSA. LUCRECIA SONRÍE)

LUC.-Bueno siéntate. (SABINA HACE UN GESTO DE QUE NO) Camina. (NUEVO GESTO: NO) Haz lo que quieras (SABINA NO HACE NADA) ¿Somos amigas? (SABINA NO CONTESTA) Te estoy preguntando si somos amigas. (CORRE UNA SILLA A PRIMER TÉRMINO) Ven, siéntate. (PONE OTRA SILLA) Siéntate, ¡Dale! (SE SIENTA ELLA. SABINA SE VA ACERCANDO LENTAMENTE PARA HACER LO MISMO) Ahí está. ¿Pasó? (SABINA NO CONTESTA. ELLA DICTAMINA) Pasó (TRANS.) ¿Cualquiera tiene una peleíta, no? (N/TRANS) Ahora cuéntame. ¿Por qué no querías volver allá?

SAB.-Estoy cansada de hacer cosas con mujeres. Quiero hacerlas con hombres.

LUC. -(LA MIRA AUSTADA) Pero, tú... contigo no hay forma de...

SAB. -¿De qué?

LUC. -(CASI HISTÉRICA) ¿Qué hacías con las mujeres allá?

SAB.-De todo.

LUC. -(LA MIRA, TOTALMENTE DEPRIMIDA) Ah...(PAUSA) Era eso.

SAB.-Sí. (MÁS PAUSA)

LUC. -(VUELVE A PREGUNTAR VAGAMENTE, COMO SI NO HUBIERA ENTENDIDO) Qué... ¿Qué hacías con las mujeres...allá?

SAB. -(CASI NATURAL) De todo

LUC.-Ah...de... de todo... (RETROCEDE EN EL ASIENTO. SALTA, PRECISA ESTAR DE PIE, MOVERSE UN POCO) Mira que... que eras degenerada ¿eh? (SE TOCA EL CUELLO. SE AHOGA. TRANS. ALZA LA VOZ, DE REPENTE) ¡Lo que a mí, ¡ni tocarme! (SE LE

VUELVE A ACERCAR. MARCA EN LA FALDA DE SABINA) ¡ni un chiquito así!... ¡las... las desgraciadas estas!... ¡Sabían muy bien que yo las sacaba... cortitas... porque yo...

SAB. -(SENCILLAMENTE) Yo, no.

LUC. -(VUELVE A SENTARSE A SU LADO) Pero, ¿en qué cabeza cabe?!... ¡Dime!... Con una mujer...

SAB.-Tú... con un hombre tampoco.

LUC. -(DESCONCERTADA) ¡Seguro! Con un hombre tampoco. ¿Qué se han pensado?

SAB.-Tú... ni con tu marido.

LUC. -¿YO?

SAB.-Tú. Lo dijiste hoy. (PAUSA)

LUC. -¿Qué dije yo?

SAB.-Ni con tu marido (NUEVA PAUSA)

LUC.-Ah, claro. (NUEVA PAUSA. TRANS. INTENTA REÍRSE) ¿Eso dije yo? (SABINA AFIRMA) Y bueno... me cansaba. (TRANS) Siempre lo mismo, siempre lo mismo... (SE RÍE) ¿A ti nunca te cansó una cosa?

SAB.-Eso, no.

LUC. -(QUIERE MANTENER UN TONO FRÍVOLO, ALEGRE) Eeeh...porque tú, también...Cuéntame: tú te escapaste para...mandarte algún romance...¿No es así?

SAB.-Alguno, no. Muchos.

LUC.-Ahí está. Muchos. (INTENTA REÍRSE) ¡Qué caso, Dios mío!...(ENCARA EL ASUNTO COMO UNA TRAVERSURA) ¿Y cómo haces?...Explicame cómo haces, porque la verdad es que yo...en estas cosas... no tengo experiencia...

SAB.-Es fácil.

LUC. -¿Fácil?... Para tí que eres una...(TRANS.) Pero, para mí... (TRANS) (ACTUA COMO SI ESTUVIERA DELANTE DE UN TESTIGO, A QUIEN SUCITA ALGUN GRADO DE COMPLICIDAD) Cuéntame... Te pones en provocadora y... al primero que pasa... le...

SAB. -¿Le qué?

LUC. -(SUELTA LA RISA) ¡No sé! Le... Le...

SAB. -(SERIA) Yo no hago nada.

LUC. -¿Y entonces?

SAB.-Yo espero.

LUC. -¿Y?

SAB.-Y eso, espero.

LUC.-Esperas, esperas.... ¿y?

SAB.-Y basta. (SE MIRA LAS UÑAS. ESTÁ INCÓMODA)

LUC.-Y basta, no. Tú esperas...viene uno.... pasa algo...

SAB.-Linda casa, señora. Su casa. Qué linda casa. La felicito, señora. Qué casa.

LUC. -¡Nada de casa! ¡Cuéntame!

SAB.-No empecemos.

LUC. -¡Cuéntame! ¡Te estoy diciendo que me cuentes!

SAB. -(SE VUELVE LENTAMENTE, LA MIRA, CON UNA ESPECIE DE SONRISA) No.

LUC.-Pero, ¿por qué?... ¿no tienes confianza conmigo? (TRANS) Dale, cuéntame... sales a pasear... es un decir...

SAB.-Salgo a pasear //

LUC.-Yo te acompaño (PONE SU SILLA JUNTO A LA DE ELLA. LA TOMA DEL BRAZO) Las dos paseamos (PAUSA) ¿Y?

SAB.-Pasa uno. Me mira.

LUC.-Muy bien. ¿Cómo es?

SAB.-No sé, es un hombre.

LUC.-Un hombre... buen... (PONE CARA DE CIRCUNSTANCIA. LUEGO, TRANS) ¡Uy , me miró a mí también!

SAB.-Entonces, no me interesa.

LUC.-¡No, no!... ¡ No era ése!...¡ Era otro! (N/TRANS) ¡ Qué atrevido ! No se da cuenta de que soy...

SAB.-Yo lo miro, también.

LUC. -¿A cuál?

SAB.-Al mío.

LUC.-Yo, no. Me da vergüenza. (TRANS.) Además se parece a mi marido...

SAB. -(EN LO SUYO) Él me mira a mí. Yo lo miro. Me bajo.

LUC. -¿De dónde?

SAB.-No sé. Me bajo. Él también.

LUC. -¡Qué coraje! (TRANS) Yo voy contigo...

SAB.-No. Voy sola. Él me sigue. Lo espero. Voy a una plaza...

LUC. -¡ Uhhh! Derecho a la plaza...

SAB.-Él me habla. Lo escucho...

LUC.-Claro, total...

SAB.-Me pasa una mano por acá. (LA ESPALDA. LUCRECIA SE CORRE)

LUC. -¡Basta, no quiero escuchar más!

SAB.-Algunos son tímidos. Esperan que una lo haga todo. Otros hablan bajito en el oído . Te dicen cosas. Te tienes que reír.

LUC.-Sí. Me voy a reír (LE DESAGRADA EL RELATO, QUISIERA TERMINARLO)

SAB.-Otros no hablan. Te miran. Te tocan. Te llevan a donde quieren.

LUC. -¡No, no!

SAB.-Te empujan, te pegan. ¡Si gritas es peor! Te meten una mano en la barriga, ¡¡no puedes hacer nada! (A TIEMPO QUE LO DECÍA, PROYECTABA SU MANO REPENTINAMENTE HACIA LAS PIERNAS DE LUCRECIA, BAJO LA FALDA, ÉSTA PEGA UN SALTO, SE PROTEGE.) //

LUC. -¡Ah! ¡No! ¡No me gusta eso a mí! ¡No me gusta nada! (CASI GRITA)

SAB. -(MIRANDO HACIA CUALQUIER PARTE) Después te abandonan. Te dejan. Te abandonan.

LUC. -(AÚN IMPRESIONADA, CONSERVANDO LAS DISTANCIAS) También... a una desfachatada así... ¿quién no la va a plantar? Los hombres buscan gente seria, ¿entiendes? No locas como tú.

SAB.-Yo no les pido nada.

LUC. -¡Porque eres una loca! Las mujeres decentes se hacen valer.

SAB.-Entonces, son más pu...

LUC.-Se hacen va...

SAB.-Piden co...

LUC.-Se-hacen-va-ler. (PAUSA. SABINA NO CONTESTA) ¡Aquí...cuidadito con meterte en... esos líos! ¡Ni en volver a hablar! (HISTÉRICA) ¡¡No quiero hablar más!! ¡¡¡ De ese tipo de cosas!!

SAB.-No te voy a hablar más.

LUC. -(INQUIETA. NO SABE CUÁL ES EL VERDADERO ALCANCE DE ESAS PALABRAS) Pero, mira que soy estúpida, ¿eh?

SAB.-Eres, estúpida.

LUC. -¡No te permito! (TRANS) Soy estúpida, porque...habiendo tanta gente...seria... allá...tanta gente respetable... te vengo a elegir a ti...justamente, para escaparme...

SAB.-Sola no te atrevías.

LUC.-¡Claro que no!

SAB.-Tenías miedo. Las otras también.

LUC. -(LA MIRA. NO SABE QUÉ CONTESTAR) Pero, yo buscaba...una compañera... decente...para hacer una vida.... ¡¡normal!! ... (N/TRANS) Mira lo que me traje.

SAB.-Qué es una vida normal.

LUC. -¡Una vida como cualquier otra! ¿Qué va a ser? Una vida que... limpiar, cocinar, ¡¡Todo eso!!... Hablar con los vecinos.... ¿Qué tal... y los chicos?... ¿El menor con fiebre?... Y bueno, ya se sabe, a esta edad. Todo eso.

SAB.-Es una porquería. Todo eso.

LUC.-Para ti será una porquería porque... (TRANS) Di que yo perdí a mi marido...bah, que no se adaptaba... y que tenía a esa cuñada que... y el hijo... que sí no...

SAB.-Si no, ¿qué?

LUC.-Nunca te hubiera precisado a ti. (SE GOLPEA LA FRENTE) ¡¿Uy, no ve?! ¡¡La comida! ¡En una casa normal se come siempre a la misma hora! (TRANS) ¡Ayúdame a limpiar! Vamos, ayúdame.

SAB. -(SE LEVANTA LENTAMENTE) ¿Qué hay que hacer?

LUC.-Barrer, pasar el plumero, sacudir las alfombras.....

SAB. -¿Qué alfombras?

LUC.-Las cortinas

SAB. -¿Qué cortinas?

LUC. -¡Trae eso, por favor! (LOS TRAPOS QUE QUEDARON EN EL PISO) Ponlos allí. (LA PILETA)

SAB.-Hay grasa.

LUC.-Y bueno. Después va todo al lavarrop... (TRANS. SE INTERRUMPE) No funciona.

SAB.-Porque no hay.

LUC. -¿Cómo?

SAB.-Que no hay.

LUC. -¿Estás poniendo en duda lo que yo tengo?

SAB.-No hay.

LUC.-Déjalo ahí, que yo me arreg... (TRANS:) ¡Las compras!

SAB.-Dame el dinero. Voy yo.

LUC. -¿Por qué vas a ir tú?

SAB.-Van a saber que te escapaste.

LUC. -¡Yo no me escapé! ¡Vine de un viaje!

SAB.-Te escapaste.

LUC.-Dime ¿Lo vas a estar ventilando por ahí?

SAB.-No lo voy a estar ventilando....

LUC. -¡Tú también te escapaste! (SABINA ACEPTA) ¡¡¡ ¿ Y entonces? !!!

SAB.-A mí no me conocen. (PAUSA. LUCRECIA SE LLAMA A SILENCIO.VA A BUSCAR UNAS MONEDITAS EN SU BOLSO)

LUC.-Toma. Compra lo que quieras. Un caldito concentrado, un pan. Lo que se te ocurra. Y si te encuentras con alguien por el camino, dile nomás lo que pasa...

SAB. -¿A quién me voy a encontrar?

LUC.-No sé. Tú sabrás. Como tienes tanta necesidad de salir....

SAB.-No voy a encontrar a nadie

LUC.-A mi marido...Un vecino que pueda avisarle esas cosas.... (SABINA VA A DEJAR LAS MONEDITAS SOBRE LA MESA. TRANS.) ¡Pero anda, querida! ¡Yo lo decía por decir! ¿Alguien tiene que hacer las compras, no?

SAB.-(TOMA NUEVAMENTE LAS MONEDAS. HACE UN MUTIS MUY LENTO, CON SUS PIES ENFUNDADOS EN LAS TIRITAS) voy y vuelvo. Enseguida.

LUC. -¡Claro que sí! (SABINA SALE. LUCRECIA MASCULLA.) ¡Y avisales a todos! ¡¡Sucia, traidora, cochina! (SUENA MÚSICA .APAGÓN)

TERCER MOMENTO: EL MEDIODÍA

(SABINA Y LUCRECIA FRENTE A FRENTE EN LA MESA, TOMAN LA SOPA. COMEN PAN. LUCRECIA ESTÁ SERIA. SABINA, IMPREVISIBLEMENTE CONVERSADORA)

SAB. -Rica, ¿no?

LUC.-Si, rica.

SAB.-El pan, rico.

LUC.-Si, rico.

SAB.-A mí me gusta mucho la sopa cuando es rica. El pan, cuando está rico.

LUC. -(LA MIRA. PLIEGA LOS LABIOS) A mí, también.

SAB.-No es mucha comida, pero está rica.

LUC. -¿Cómo hablas, eh? ¿Te dieron cuerda ahí afuera?

SAB.-No. (SE RÍE. ESCONDE LA CARA. HACE UNA SERIE DE GESTITOS. COQUETEA CON ALGUIEN QUE ESTÁ EN SU IMAGINACIÓN)

LUC.-Y ahora ¿de qué te ríes?

SAB.-De nada Huf. (SE RÍE TIENE UNA TENTACIÓN INCONTENIBLE. REVOLEA LA CUCHARA, IMPENSADAMENTE) Estoy contenta.

LUC.-Ya veo.

SAB. -¿Nunca estuviste contenta tú?

LUC.-Si. Muchas veces. (TRANS) Come bien. No hagas tonterías.

SAB.-Estoy comiendo b... (LA VUELVE A DOMINAR LA RISA. REVOLEA LA CUCHARA. DE PRONTO, LA DESCARGA EN LA SUPERFICIE DE LA SOPA, SALPICA PARA TODOS LADOS)

LUC. -¡No digo yo! Una cuida la casa; guarda un poco de orden y limpieza, para que tú... (SABINA SE RÍE MÁS, CON LA BOCA CERRADA, O BIEN TAPÁNDOSE LA BOCA .SIGUE GOLPEANDO LA SOPA CON LA CUCHARA) Pero ¡mira lo que haces!.... (SABINA SE HECHA HACIA ATRÁS. MOSTRANDO A BOCA ABIERTA ESA RISA INCONTENIBLE Y CASI SIN SONIDO. DIALOGA CON ALGUIEN, SE HACE LA INTERESANTE, APOYA SU MANO EN EL BORDE DEL PLATO. POR Y DEJA QUE LA SOPA SE DESLICE HACIA EL COSTADO. INAPELABLEMENTE ASÍ SE VA PONIENDO TRISTE) ¡Mira que desastre!Algo te habrá pasado para que vengas tan, tan desatada...Te aseguro que yo no te hubiera traído si....Si hubiera sabido que tú.... ibas a seguir haciendo estas cosas.....(GRITA) ¡¡Pero mira la sopa!! (RECIÉN AHORA SABINA APARTA LA MANO DEL PLATO. SE SECA LENTAMENTE LA MANO EN EL VESTIDO, MIRANDO HACIA CUALQUIER PARTE. LUCRECIA QUEJÁNDOSE SECA UN POCO LA MESA. LUEGO LE ENTREGA UN TRAPO) Sécate el vestido, al menos. (SABINA TOMA EL TRAPO SIN MIRARLO Y LO PASA UNA O DOS VECES POR SU VESTIDO. LUCRECIA VUELVA A SENTARSE Y TRAGA ANSIOSAMENTE UN PAR DE CUCHARADAS DE SOPA. LA MIRA) ¿Te reconocieron?

SAB.-NO (PAUSA) ¿Quién me iba a reconocer?

LUC.-No sé .Alguien (MÁS PAUSA. CUCCHARADA) ¿Te dijeron algo?

SAB. -¿Qué me tenían que decir?

LUC. -¿Qué sé yo, nadie te dijo nada?

SAB.-No.

LUC.-Como ibas así. (PAUSA. SABINA SE MIRA. ESTÁ TRISTE. NO ENTIENDE.) Con esa facha. (MÁS PAUSA) Y los pies.

SAB. -¿Qué tienen los pies?

LUC. -¡Como los llevas!... (BAJA LA VOZ) ¡Envueltos en tiritas!... (TRANSICIÓN. VUELVE A ALZAR LA VOZ). ¡¡¿Te parece normal eso?!!

SAB.-Yo iba cómoda. (PAUSA) Me sentía cómoda. (MÁS PAUSA. APARTA EL PLATO) La gente me miraba, pero no decía nada.

LUC.-Ah, te miraban...

SAB. -(VUELVE A SONREIR. LEVEMENTE) Era lindo. El panadero me dijo: "¿Tiene cayos?" No. "Anda con pies de plomo, entonces". Hu, hu, hu.

LUC. -(COME Y MASCULLA) ¡Pies de plomo! (TERMINA LA SOPA Y APARTA EL PLATO. SE DEDICA A QUEBRAR MIGAJAS DE PAN CONTRA LA MESA. ALGUNAS SE LAS COME. OTRAS LAS PULVERIZA CON LA UÑA, NERVIOSAMENTE.)

SAB. -¿Comes migajas de pan?

LUC.-Sí. ¿Qué hay en eso? ¿No puedo comer lo que quiero, ahora?

SAB.-Cuando era chica, yo también: comía migajas de pan. Me mandaban a comprar. Cinco kilos todos los días.

LUC. -¿Cinco kilos de pan?

SAB.-Sí.

LUC.-Para las gallinas.

SAB.-No. Para nosotros. Se comía un poco de arroz, dos panes; un poco de fideos, dos panes; un poco de polenta...

LUC.-Dos panes. ¡Todo con dos panes!

SAB.-Había que llenarse. El dinero no alcanzaba. (PAUSA) Yo me las venía comiendo por el camino. Las migajas.

LUC.-Ah. (PAUSA) ¿Te las comías por el camino?

SAB.-Sí.

LUC.-Muy bien.

SAB.-Las migajas de pan. Me las comía por el camino.

LUC. -¿Y? (SE MUESTRA FASTIDIADA. NO LE INTERESA ESE RELATO REPETIDO Y MELANCÓLICO)

SAB.-Muchas comía. (PAUSA. SE EVADE MENTALMENTE, VUELVE) En la panadería me tocaban.

LUC. -(REACCIONA) ¿No digo yo?

SAB.-Se reían. Yo no sabía por qué. Me decían "ve al fondo a buscar tu pan". Yo iba. Allí me tocaban y se reían todos. (PAUSA) Era lindo. (LUCRECIA: MISMA REACCIÓN) Después volvía a casa. Comiendo las costritas por el camino. A veces, me daban ganas y comía, comía muchas, casi todas. Los demás se enojaban, de eso me acuerdo.

LUC. -¿De qué?

SAB.-De eso. (PAUSA) Me acuerdo. (MÁS PAUSA. HACE TODO EL RELATO COMO MIRANDO AL VACÍO) En casa me pegaban.

LUC.-Y lógi...

SAB.- Me dejaban sin comida. Se levantaba la mesa. Si quedaba algo...un poco de... de algo... me lo comía. Acostada. Abajo de la mesa. (MÁS PAUSA) Estaba fría. (MÁS PAUSA) La comida. Estaba fría. (LUCRECIA SE MUEVE EN EL ASIENTO. POR FIN REACCIONA).

LUC.-Mira que eras estúpida, ¿eh?

SAB. -(LA MIRA, LARGAMENTE) Estúpida...

LUC. -¡Y claro! (SE LEVANTA. SACUDE LAS MIGUITAS. DA UN PASO PARA ALGÚN LADO. SE VUELVE A SENTAR) Mira si a mí de chica, en mi propia casa, ¡me iban a decir que me tirara debajo de la mesa! ¡A comer los restos!

SAB.-No me decían. Yo me tiraba.

LUC. -(SIN OÍRLA) ¡Como una perra! ¡Prácticamente, como una perra! (NUEVA TRANSICIÓN) Pero, ¡¡¿Dónde se ha visto?!!! (LLEVA LOS PLATOS A LA PILETA. QUIERE SACARSE ESE FEO RELATO DE ENCIMA) ¿Te sirvo otra cosa? ¿Fruta, postre?...

SAB.-Si no hay...

LUC.-Ya sé, pero... (SE ALZA DE HOMBROS. NO CONTIENE LA FURIA) ¡Como el otro asunto!... Dejarse tocar por... por esos... (TRANSICIÓN) ¡Ahora me explico! ¡Salía a la calle y el primero que pasa...claro!

SAB.-El primero no, el segundo.

LUC. -¿Cómo?

SAB.-El primero me miró con otros ojos.

LUC. -¿Qué otros ojos?

SAB.-Otros ojos. (PAUSA) El segundo. Se llama Cholo.

LUC.-Ah, ¿ya sabes el nombre? (SABINA AFIRMA) ¿Y qué te dijo?

SAB.-Nada. (PAUSA. EXPLICA) "Adiós, linda". (MÁS PAUSA) Yo le dije "Adiós". Y empezamos. Es lindo. El primero era feo. A mí eso no me importaba, pero me miró con otros ojos.

LUC. -(FURIOSA DE NO ENTENDER) Pero, ¿qué otros ojos? ¡¿Qué clase de ojos?!

SAB.-Otros ojos.

LUC.-Y acaso ese... ¿cómo es?...Cholo... ¿Te miró con ojos muy buenos, no?

SAB.-Buenos...

LUC.-Con ojos decentes te miró.

SAB.-Decentes... (PAUSA) Tú también.

LUC. -¿Yo también, qué?

SAB. -A veces, me miras con otros ojos. No me gusta.

LUC.-Ah, ¿yo te miro con otros ojos? Mira, querida, a mí no me vengas a confundir, ¿eh? Porque allá en el manicomio no me tocó nadie. En cambio a ti...Yo soy muy decentita...

SAB.-Tienes otros ojos.

LUC.-Muy mujer y muy seriecita.

SAB.-Otros ojos.

LUC. -¡Y muy de mi casa, para que sepas!

SAB.-Otros ojos, otros ojos. Tú tienes otros ojos. A veces.

LUC.-¡Déjame en paz! (GOLPEA LA MESA.. ESTÁ A PUNTO DE LLORAR. CORRE UNA LARGA PAUSA. SABINA ESTÁ QUIETA. LUCRECIA SE ARREGLA LA CARA. MURMURA) Mira si...me vas a enseñar a mí...como hay que mirar las cosas, ahora. (TRANSICIÓN/ALZA LA VOZ) ¿Te metiste con un tipo que ni sabes quién es?...¿Qué hace?...¿Qué te ofrece en la vida?

SAB.-Sé quien es. Qué hace. (PAUSA) Compra cosas. Ropas, cochecitos, botellas. Tiene muchos vestidos para mí.

LUC. -¿Ah, sí?

SAB.-Vestidos viejos.

LUC.-Qué bien, ¿eh?

SAB.-Qué bien. Esta tarde lo voy a ver. Me va a traer uno.

LUC. -(LA MIRA. RECOMPONE SU ACTITUD) Perfecto. No hay ningún problema...

SAB.-No. Ningún problema...

LUC.-Me ayudarás a arreglar un poco esto, a limpiar, supongo...

SAB.-Sí.

LUC.-No te irás así...dejando todo este trabajo sobre mis hombros.

SAB. -(SE LEVANTA. O SE ACERCA PARA AYUDAR) No.

LUC.-Tampoco es justo que una se quede aquí, haciéndolo todo...y la otra se vaya por ahí...

SAB.-Claro (ESTÁN LAS DOS DE PIE, MOVIÉNDOSE PARA CUALQUIER LADO, PERO SIN HACER ALGO PRECISO EN CUANTO AL ARREGLO DE LA CASA)

LUC. -(MUEVE UN BANCO O UNA SILLA. SACA ALGO DE LA MESA. LO LLEVA A LA PILETA. LO VUELVE A TRAER, COMENTA, COMO AL PASAR) ¿De modo que...saliste y no esperabas ver a nadie...?

SAB.-No.

LUC.-...pero te encontraste a uno o dos...y al panadero...y...(SABINA AFIRMA) Ahí nomás te hiciste una conquista.

SAB.-Sí.

LUC. -(HACE SUS COSAS, SE VUELVE, AFECTANDO UNA SONRISA) ¿Hm?

SAB.-Dije que sí.

LUC. -¿Y de qué hablaron?

SAB. -¿De qué se puede hablar?

LUC.-No sé...de que nos escapamos...juntas...de esta casa...de lo que te va a pagar mi cuñada...

SAB.-Pagar. Cuñada.

LUC. -¡Sí! Pagar. Cuñada. ¡Por ayudarla!

SAB.-Yo no la ayudé.

LUC. -¡Tú insististe mucho en salir!

SAB.-No empecemos.

LUC.-Fuiste a decirle...

SAB.-Linda casa, señora, su casa, qué linda casa, la felicito señora, su casa, que linda casa...
(REPITE INTERMINABLEMENTE LO MISMO)

LUC.-(ENCIMANDO EL DIÁLOGO) ¡Cómo estamos nosotras!...¡Dónde estamos!...¡Que no hay un peso!...¡Que yo voy a aguantar poco! ¡Eso le fuiste a decir!... ¡Que voy a aguantar poco! ¡Pero se equivocan!... ¡Aunque esté arrinconada!... ¡No pueda!...¡Ni salir, ni moverme!...¡No me entrego tan fácil, ¿Sabes? ¡No me entrego tan fácil!...

SAB. -(CAMBIA LA CANTAleta POR OTRA) No fui, no hablé, no fui, no hablé, no fui, no hablé.

LUC. -(SE INTERRUMPE) ¿Cómo?

SAB. -No hablé, no hablé, no hablé...

LUC. -¿No hablaste? (SABINA SE CALLA. NIEGA CON LA CABEZA). ¿A qué fuiste a la panadería, entonces?

SAB. -A comprar.

LUC. -(SE SILENCIA. YA NO RECORDABA ESO. PERO, REATAca) ¡Entonces...los viste en otra parte! Te vinieron a ver. Te llamaron.

SAB. -¿Adónde me llamaron?

LUC. -¿Qué sé yo? Hay tantos lugares... (TRANS.) No... yo sé que tú no me quieres traicionar a mí... Pero, ellos...son muy astutos, ¿comprendes?...capaz que te engañan y... (NUEVA TRANS.) ¿Cómo es el Cholo?

SAB. -¿El Cholo? ¿Qué tiene que ver...?

LUC. -Dime. ¿Cómo es?

SAB. -Lindo.

LUC. -"Lindo"... (TRANS.) ¿Gordito?... ¿De bigotes?...

SAB. -(NIEGA) Lindo.

LUC. -¿Algo flaco...? ¿Medio rubiecito...?

SAB. -Lindo.

LUC. -¿Fuma en boquilla? ¿Tiene las orejas medio...?

SAB. -Lindo.

LUC. -¿No ves que puede ser uno de ellos?... ¿que te está engatuzando para...?

SAB. -No es uno de ellos.

LUC. -Tenían un amigo, también. Bastante degeneradito, pero...Lindo. Un día me lo mandaron para...

SAB.-No es el amigo.

LUC.-Para ver si yo...

SAB. -¡No es él!

LUC. -¡Pero, sabes cómo soy!...Lo saqué...

SAB.-No es él, no es él, no es él...

LUC.-¿Ah, no? (SE QUEDA UN MOMENTO INDECISA) Mira que eran muy amigos, ¿eh?.

SAB.-No es él.

LUC.-Salían juntos los domingos. Iban a los parti...

SAB.-No es.

LUC. -¿Seguro que no? (SABINA VUELVE A NEGAR CON DECISIÓN) Y bueno, puede ser muy parecido.

SAB.-No es ni muy parecido.

LUC. -¡¿Qué sabes?! ¿Conoces a mi familia, acaso? ¿A la familia de mi esposo?

SAB.-¿Y tú conoces al Cholo?

LUC. -(SORPRENDIDA) No, claro. (TRANSICIÓN SE DESALIENTA) Está bien. No debe ser ni parecido. Nadie se parece a nada...(VA A SENTARSE) ¿Comprendes lo que es mi vida, no?...¡Qué lucha!...(PAUSA. LEVE TRANSICIÓN.MÁS MELANCÓLICA. CANSADA) Está bien. Puedes salir con él. Yo, al menos, no me opongo. Aquí en esta casa, soy como tu madre, ¿no?... o tu hermana mayor...

SAB.-Uhú (MUESTRA UNA SONRISA)

LUC. -¿De qué te ríes?

SAB.-De nada.

LUC. -(VUELVE AL ASUNTO ANTERIOR) Yo soy como tu madre...Entonces, te digo: no me entusiasma esa relación, pero la acepto. Sigán adelante. Tienen todo mi apoyo.

SAB.-No te pedí tu apoyo.

LUC. -(SIN OÍRLA) Lo único que no me convence es el trabajo de él. Pero, en fin... habrá que darle tiempo. Si tiene iniciativa...

SAB.-A mí me gusta. El trabajo de él.

LUC. -(LA MIRA. SE RESIGNA.) Muy bien. ¿Qué piensas hacer?

SAB.-Sácame esto. (LAS TIRITAS)

LUC.-Después, digo.

SAB.-Salir con él.

LUC.-Después, después. El día de mañana, ¿casarte? (SONRIE FALSAMENTE) ¿Irte con él?

SAB.-Sí.

LUC.-¿Irte sin casarte?

SAB.-Sí.

LUC.-¡Ya sé! ¡Él es casado! ¡No puede ofrecerte ninguna seguridad! Pero, tú...lo quieres profundamente y...

SAB.-No sé. Si es casado. (SE VA SACANDO LAS TIRITAS)

LUC.-Dame. (LAS TIRITAS. SABINA NO SE LAS DA. TRANSICIÓN) Que lo vas a querer profundamente, si...¡Dame! (SABINA NO SE LAS DA) ¿No le preguntaste si es casado?

SAB.-No.

LUC.-¡(LE ARREBATA LAS TIRITAS) Pueden servir para otra vuelta.

SAB.-¿Vamos a venir siempre caminando de lejos? (LUCRECIA VA A DEJAR LAS TIRITAS EN UN RINCÓN, ELLA AGREGA) No le pregunté nada. (PAUSA) Me voy a ir con él.

LUC.-Te va a hacer trabajar. (SABINA ACEPTA) ¿De qué? De sirvienta.

SAB.-Puede ser.

LUC.-Para eso te tomo yo. ¿Cuánto cobras? (SABINA LA MIRA). En ninguna parte vas a estar mejor. Comes en la mesa, con la familia...

SAB.-No hay familia aquí.

LUC.-Me refiero a que te vamos a tratar bien. Puedes ser una más en la casa...

SAB.-Aquí no...

LUC.-¡(SALTA) ¡La cagada eres tú! Ya sé. (SABINA SE VUELVE A MIRARLA, SILENCIOSA) ¿Estuviste casada alguna vez?

SAB.-Sí.

LUC.-¿No te dije yo? ¡Si es bárbaro, como me doy cuenta!...

SAB.-Me pegaba. (A LUCRECIA SE LE CORTAN LAS EFUSIONES) El Cholo también me va a pegar.

LUC. -¿Y por qué?

SAB.-Todos me pegan a mí.

LUC. -¡No lo permitas, hija! (SE LE ACERCA MÁS. LA MIRA, COMO MAGNETIZADA) ¿Y por qué te pegaba tu marido?

SAB.-Era más bajo que yo. Eso le daba rabia. Me encerraba. Nunca quería salir conmigo, porque decía que yo...le hacía pasar calor.

LUC. -¡Pues te hubieras achicado un poco! (CAMINA CON LA PIERNAS PLEGADAS) Así nadie se da cuenta.

SAB.-Uhú. (MARCA UNA LEVE APROXIMACIÓN A LA RISA)

LUC.-(CERCA. MUY CORDIAL) ¿Te ríes conmigo, no? Lo pasas bien. (ESPERA UNA APROBACIÓN QUE NO VIENE) No nos falta nada en esta casa. No sé para qué tenías que meterte con ese Cholo.

SAB.-Es un hombre.

LUC.-Hay tiempo para eso. Yo también, entonces, podría...Pero, no, prefiero arreglar nuestra vida y trabajar para vivir...

SAB.-Trabajar...Para...Vivir...

LUC.-Forjarnos un porvenir, todo eso. (SABINA LA MIRA) ¿Sabes lo que es forjarse un porvenir?

SAB.-No.

LUC. -Eres loca y bruta, ¿eh? (TRANSICIÓN) Un porvenir es...lo que uno va a ser mañana.

SAB.-Irme con el Cholo.

LUC.-Pero, en otro sentido. Aquí podrías...instruirte...leer libros...escuchar música de... ¿cómo es?...de Bach. (PRONUNCIA LA "CH" TAL CUAL) De...de Eschúbert, todos esos...

SAB.-Ah. (VUELVE A OCUPARSE DE SUS TIRITAS. SE ESTUDIA MINUCIOSAMENTE LOS PIES) ¿Y?

LUC.-Y eso. Cuando yo tenía mi posición, escuchaba música. Iba a las exposiciones.

SAB.-Expo...siciones...

LUC.-Claro. Una vez me quisieron vender un cuadro de...Gauguin. (PRONUNCIA TAL CUAL) Pero, era una copia. Por la plata que me pedían, compraba un original. (PAUSA) ¿Qué hacías tú?

SAB. -¿Cuándo?

LUC.-No sé. Antes.

SAB.-Juntaba gusanitos. Los quemaba. (LUCRECIA HACE UN GESTO: DEBIÓ IMAGINARSE ALGO ASÍ) Agarraba una planta. Le cortaba las ramas. Las hojas. De a poquito.

LUC. -¿Y...y era divertido?

SAB.-Me parecía que eran nenitos con la mamá. Yo se los arrancaba.

LUC. -(RESPIRA ANSIOSAMENTE. LUEGO EXCLAMA.) Mira que eras mala, ¿eh?

SAB.-Después le daba besos. Al tronco. Pidiéndole perdón.

LUC. -(MUEVE LAS MANOS, INQUIETA) Eso es mejor. Por lo menos...muestra un poco de sentimiento. (TRANSICIÓN) Nosotras podemos trabajar y después ir de paseo.

SAB. -¿Paseo? (MIRA SUS PIES. VA A BUSCAR SUS ZAPATOS. SE LOS CALZA CON DIFICULTAD).

LUC. -¡Claro! Vamos a un club. Hacemos beneficencia. O nos metemos en política, ¿no te gusta?

SAB.-Po-lí-ti-ca...

LUC.-Hoy en día no hay vallas para la mujer que...que quiere... (TRANSICIÓN, ANGUSTIADA) yo entiendo mucho de eso. Tengo relaciones (RECOMPONE SU ACTITUD, CON CIERTO ESFUERZO) Un día viene un ministro, me dice "señora, el país anda cada vez peor... ¿qué hacemos?". "Embrómense, le dije yo, Uds. Lo mataron al Dr. Ortiz, ahora paguen las consecuencias". ¿Sabes cómo se quedó no?

SAB. -¿Quién era? ¿El doctor? ¿Ortiz?

LUC.-Un presidente, cuando yo era chica. ¿Ves? Conmigo puedes aprender mucho. Historia. De todo. ¿No te interesa aprender mucho?

SAB.-No. *Il entra smido*

LUC. -(VA Y VIENE POR TODOS LADOS. ESTÁ NERVIOSÍSIMA. DE PRONTO SE QUEDA QUIETA, RÍGIDA) ¿Escuchaste?

SAB. -¿Qué?

LUC.-No sé. Un ruido. (PAUSA) Me parece que hay gente.

SAB.-No hay nadie.

LUC.-Puede ser u...un vecino...Pensando que no hay nadie...viene aquí a...buscar algo... (TRANSICIÓN) O un chico. (SABINA MIRA POR EL VENTANUCO) ¡No te asomes! (SABINA SE APARTA) ¡Si te ven es peor!

SAB.-Estás inventando.

LUC. -¡No! ¡Te juro que no! (TRANSICIÓN) De nuevo, ¿oíste?

SAB. -(ENTRANDO A INQUIETARSE) ¡No oí nada!

LUC.-Como si alguien...raspara la pared...del otro lado...(GRITA, EXASPERADA) ¡Entraron por el pasillo! ¡Están en el fondo!

SAB. -¡¿Quiénes?! (CORREN A REFUGIARSE CONTRA LA PARED DEL FONDO)

LUC.-No sé...Algún pariente...de mi...marido...

SAB.-Me tienes harta con tus parientes.

LUC. -¡O el Cholo! A lo mejor es el Cholo: tú le dijiste que hay dos mujeres solas acá y él vino con otr...

SAB. -¡El Cholo me espera! ¡No va a venir!

LUC.-¡¡Pueden venir a matarnos!! (LLORA, ANGUSTIOSAMENTE)

SAB. -¡Cállate! (GATEA FELINAMENTE, HASTA TOMAR UN BANQUITO. SE LO ENTREGA) ¡Toma esto! (LUCRECIA MIRA EL BANQUITO CON CIERTO HORROR. ELLA VA A BUSCAR OTRO PARA SÍ) Levántate...despacio...(SE VAN IRGUIENDO, CON EL CUERPO PEGADO A LA PARED) Si son ellos...en cuanto abran...(LUCRECIA SOLLOZA) ¡Tah!

LUC. -¡Tengo miedo!

SAB. -¡Espera!... (AGUARDAN. PRESTAN ATENCIÓN. MÁS SUAVE) Espera...(CON LOS BANCOS EN ALTO, SOPORTAN UNA LARGA PAUSA. HASTA QUE SE VA PRODUCIENDO LENTAMENTE EL APAGÓN. ENTRA MÚSICA.) //

CUARTO MOMENTO: La tarde. //

(SABINA SENTADA JUNTO A LA MESA. LUCRECIA DUDANDO, ENTRE SENTARSE JUNTO A ELLA O FRENTE A ELLA, Y PERMANECER CERCA DE LA PUERTA ESPIANDO HACIA AFUERA).

SAB.-No había nadie. Nunca hay nadie. Siempre te asustas de nada.

LUC.-De nada, no, querida. Yo escuché ruidos.

SAB.-Ruidos...

LUC.-Yo escuché ruidos, y voces, y pasos, que venían de allá. Para mí que rodearon la casa. Y a lo mejor, todavía estamos rodeadas. En cualquier momento entran y nos llevan.

SAB. -¿Adónde?

LUC. -¿Adónde va a ser? (PAUSA. MIRA A SABINA, QUE A SU VEZ MIRA HACIA ADELANTE).

SAB.-No nos van a llevar allá.

LUC.-Estás muy segura. Pero, yo...y eso que me preocupa mucho menos...estar allá o acá, para mí...

SAB.-No es lo mismo.

LUC.-Para ti no es lo mismo. Ya te metiste con el Cholo...Entrarás de sirvienta, en fin...Vas a hacer tu vida. Pero, ¿yo? ¿Qué porvenir tengo?

SAB.-Acá estás afuera.

LUC.-Con la casa rodeada.

SAB.-No está rodeada.

LUC. -¿Con los vecinos que espían? ¿Con la familia que vuelve en cualquier momento?

SAB.-Eso ya lo sabías. Digo. Antes de escaparte.

LUC.-Bah. no puedo ni asomarme. Estoy sin dinero. ¡Yo, una señora! ¡Necesito de ti para todo!...Ahora te vas...No sé... ¿Qué hago aquí?

SAB.-Escucha música.

LUC.-No me tomes el pelo, ¿eh? ¡De mí no te burles!

SAB.-Lee...Libros. (SE PASEA Y VUELVE A LO SUYO)

LUC.-La verdad es que yo estoy desencantada...No esperaba esto...yo te saqué de allí para...para que hagamos una vida dis..tin...ta...

SAB.-Tú no me sacaste de allí. Yo me fui.

LUC. -¡Porque yo te lo dije! ¡Porque yo te ofrecí!...Una casa...un lugar en el mundo...un pasar...

SAB.-Tú me querías mandar de nuevo adentro.

LUC. -¡¿Cuándo?!

SAB.-Hoy.

LUC.-Hoy, pero... (TRANS.)¿qué tiene que ver?! (N/TRANS. SE VIOLENTA MÁS) ¡Y te voy a mandar otra vez, ¿sí?! ...Si sigues queriendo hacer... ¡esa vida de loca! Esa vi... ¡Esa Vida! ...(SABINA EMPIEZA A RONDAR POR LA HABITACIÓN, BUSCANDO ALGO, ELLA LA SIGUE) Dime... ¿dónde ibas...? ¿Dónde ibas a encontrar una casa como esta?... ¿Cuándo en tu vida, tú?...

SAB.-Me querías ayudar adentro. Me querías mandar otra vez allá.

LUC.-Y no es por echártelo en cara, pero...la verdad es que... M'hijita, por lo que tú misma contaste, ¿no?...No es que yo invente... (TRANS.) pero, ¿qué haces?!

SAB.-Busco una cuerquita.

LUC.-¡Y para qué!

SAB.-La busco.

LUC.-(SONRÍE) Y yo no te quería mandar adentro...yo lo decía por...porque, bueno...de algún modo hay que pararte... Hay que frenarte...Eres más loca, que...Eres tan loca...y yo ¡lo hacía por tu bien!

SAB.-Cuerquita, cuerquita, cuerda...

LUC.-Lo hacía por tu bien, te digo...y además, quería...enseñarte a...Vivir...a portarte como una mujer... ¡como una...señora!

SAB.-Cuerquita, cuerquita, cuerda... (LO ENCUENTRA. LO TIRONEA CON AMBAS MANOS, A ESPALDAS DE LUCRECIA).

LUC.-Como lo que eres, después de todo. Porque para mí eres una señora. Yo no sé si estuviste casada o...o no, con ese que...con el que te pegaba... Pero, tampoco me importa...conviviste con un hombre, tuviste la responsabilidad de un hogar. Para mí eres una señora. ¡igual que yo.

SAB.-Cuerquita, cuerda, cuerquita... (SE LE ACERCA POR DETRÁS, FELINAMENTE)

LUC.-Y como una señora, tienes que aprender a hacerte respetar...y no vivir como una loca...Peor, como una atorranta...porque es peor ser una atorranta que una lo...

SAB.-¡Me querías mandar adentro! (LE PASA LA CUERDA POR EL CUELLO Y LA QUIERE ESTRANGULAR) *otra música -*

LUC.-¡¡¡Ahhh!!! (PEGA UN SALTO LIBERADOR, IMPULSADA POR EL SUSTO) ¡Loca de mierda y la gran puta ma!... (SE TOMA EL CUELLO. SE ENCARA CON ELLA) ¡Loca, estúpida, degenerada!... ¡Una le da una casa y... ¡Y ella te quiere matar!...¡Atorranta, asquerosa!... ¡Te vas...! ¡Te vas de aquí!... (SABINA LLORA EN SILENCIO) ¡Te vas de aquí para toda la vida!... (SABINA LLORA. MÁS QUE LLORAR, EMITE UN LAMENTO MONÓTONO, FASTIDIOSO) ¡Les voy a decir que te encierren!... ¡Que no te dejen salir más!... ¡Y que te dejen pudrir adentro!... (SABINA LLORA. PAUSA. LLORA MÁS. LUCRECIA SE TOCA EL CUELLO. LA MIRA, AÚN DESCONCERTADA. MASCULLA). ¡Desagradecida, ahí!...Estamos rodeadas por todos la...y ella... (PAUSA. SABINA LLORA) ¡Termina de una vez! (SABINA LLORA) Te perdono. Ya está. (PAUSA) ¿Me oyes? (GRITA) ¡¡¡Te perdono!!! (PAUSA. TRANS. SE LE ACERCA, LA MIRA, LE SONRÍE) Te perdono. Querías matarme, pero yo soy buena y te perdono. (NUEVA TRANS.) Habla de algo. Yo ya te perdono; es como si no tuviera pasado nada. Mentira

que te quería mandar adentro. Yo no te quería mandar. (PAUSA) Habla de algo. De... de tu marido, ¿a ver?

SAB.-Me pegaba.

LUC.-Ya sé que te pegaba. Pero, ¿Qué más?

SAB.-En la cara. Fuerte.

LUC. -¿Y dale con qué te pegaba, qué más?

SAB.-Nada más. (PAUSA) Pégame, así te das cuenta.

LUC. -(SE MIRA UNA MANO. LA ESCONDE) ¿Yo? ¡Ah, no m'ijita!...yo, no...

SAB.-En la cara, fuerte.

LUC.-Yo ya te perdoné, así que...No me vengas con esas cosas aho...

SAB. -¡Fuerte! Con la punta de los dedos. ¡Fuerte!

LUC. -¡No!

SAB. -¡Fuerte! ¡En la trompa! Fuerte...Con esa mano... ¡Fuerte!...

LUC.-¡¡¡Deja de joder!!! (A TIEMPO QUE LO DECÍA, LE PEGABA EL SOPAPO QUE LE ESTABA PIDIENDO. SABINA INSISTE)

SAB.-Con el revés. ¡Fuerte!

LUC.-¡¡¡Loca de mierda!!! (BOFETADA)

SAB. -¡En la cara, fuerte!

LUC.-¡¡Me tienes cansada!! (BOFETÓN) (LUCRECIA LE DA HASTA QUE SE CANSA LA MANO. SABINA VUELVE A LLORAR; ESTA VEZ CON UN LLANTO REAL, NO CON SU CANSADOR LAMENTO. LUCRECIA LLORA CON ELLA. LA ABRAZA.) //

SAB.-Yo me quiero morir. ¡Yo me quiero morir!

LUC. -¡No! ¿Por qué? (LA PROTEGE)

SAB.-Morir es lindo. Morir. Quedarse quieta. Morir. En el agua. Tibia. Morir. En el agua. Tibia. Venas. Me quiero morir. Cortar las venas en el agua. Tibia. Morir. Se va todo el cuerpo. Se va. Entra el agua. Morir. El cuerpo todo de agua. Morir. Los otros quieren hacer algo. Es tarde. Dicen murió. Yo tengo agua. En la cara, en las venas, agua. Estoy muerta. Agua. Y ya no siento nada. Se murió. Nada. El corazón. Nada. Agua. Nada. Se murió. Nada. No siento. Nada...

LUC. -¿Por qué dices eso? ¡¿Por qué?! (LLORA. ENTERNECIDA. LA BESA. LA APRIETA CONTRA SI).

SAB.-No siento nada. Estar en paz. Nada.

LUC. -¿Por qué? ¿Por qué? (MISMO COMPORTAMIENTO ANTERIOR)

SAB.-Yo era chiquita, mi mamá decía. Nada. Dejar en paz. Nada. Siempre dejar en paz. Nada.
(PAUSA. LUCRECIA LE SECA LENTAMENTE LAS LÁGRIMAS, LE BESA EL PELO, LE ARREGLA LA ROPA)

LUC. -¿Era buena tu mamá?

SAB.-Sí. Buena. Yo me escondía. Ella me encontraba. Era buena.

LUC. -¿Yo soy buena...como ella...para ti?

SAB.-Sí, buena.

LUC.-Tú eres buena para mí. Te quiero mucho.

SAB.-Soy buena. Era chica. Era buena. Soy chica. Soy buena.

LUC.-Claro que sí. Muy chica. Muy buena. Yo soy tu mamá.

SAB.-Mamá era buena. (APOYA SU CABEZA EN LOS MUSLOS DE LUCRECIA. SE HA EMPEQUEÑECIDO) Muy buena. Mi mamá.

LUC. -¿Hm? (SONRÍE.GOZOSA) Sí... (LA ACARICIA. LA MECE) Venga, mi nena...Mi nenita, venga...Quédese ahí...con su mamita...Así. (LEVE TRANS.) ¿Está bien?... (SABINA AFIRMA. SATISFECHA) Yo quiero mucho a mi nenita...Diga algo... (LE MUEVE EL LABIO INFERIOR CON EL DEDO) Da-Da...

SAB.-Bdrrr...

LUC. -(RISUEÑA, ENTERNECIDA) No...Bdrrr, no, Da-da.

SAB. -Dada.

LUC. -(LE MUEVE EL LABIO) Da-da...

SAB. -Bdrrr...

LUC.-No, bdrrr, no. Da-da.

SAB.-Du-du.

LUC.-Di-di.

SAB.-Di-Di

LUC.-Do-do. (LE MUEVE EL LABIO)

SAB.-Bdrr...

LUC.-No. Nada de bdrrr...

SAB.-Bdrrr... (ALZA UNA MANO. LE MUEVE EL LABIO A LUCRECIA)

LUC. -Bdrrr...

SAB.-Bdrrr...(SE RIEN, EN PLENA TERNURA)

LUC. -Do-Do.

SAB.-Do-do

LUC.-Du-Da.

SAB.-Bdrrr...

LUC. -(SE RIE) Eres traviesa, ¿eh? (SABINA ESTÁ CONTENTA CON SER TRAVIESA Y QUE SU MAMITA LA QUIERA TANTO) ¿Por qué decías eso antes?

SAB. -¿Qué?

LUC.-Eso.

SAB.-No sé.

LUC. -¿No lo vas a decir más?

SAB.-No. (SE CORRIGE) No sé.

LUC.-Yo quiero mucho a mi nenita...y si se me muere...Yo también...me voy a morir...

SAB.-Hm-hm... (TOMA CUENTA DEL ENUNCIADO. NO SE ASUSTA)

LUC. -(LA ACARICIA. LA MIMA. LE BESA EL PELO. NO SABE QUE MÁS HACER CON ELLA) ¿Quiere beso?...Le doy. (LA BESA EN LA CARA) ¿Quiere mimito?... Le hago. (LE HACE MIMITOS, JUEGOS, CARICIAS). ¿Quiere papa?... Le doy. (TRANS) ¿Quiere teta? (SE METE UNA MANO BAJO EL VESTIDO, PARA SACAR UN SENO) Le doy, ¿eh? (SABINA HACE UN GESTO DE QUE NO. ESTÁ MUY CONTENTA CON LO QUE TIENE. NO PRECISA MÁS). ¿Tiene sueñito?

SAB.-Sí. (LUCRECIA EMPIEZA A CANTARLE UNA CANCIÓN DE CUNA. SABINA SE DEJA ESTAR, CON GANAS DE ADORMECERSE).

LUC.-Estamos muy solas...muy solitas, las dos...muy tristes, muy tristes...

SAB. -(SE RÍE, DE PRONTO) La nenita no está sola.

LUC. -¿Ah, no?

SAB.-No. (BREVE PAUSA) La nenita tiene un amiguito. (SE RÍE) ¡Hu...Jé...

LUC. -¿Un amiguito tiene? ¡Qué lindo!

SAB. -(AFIRMA) Se llama Cholo.

LUC. -¿Cholo? ¡Qué bien!... (LE VUELVE A JUGAR CON EL LABIO INFERIOR) ajá...

SAB. -¡Ujú!...

LUC. -Dab-dabi...

SAB. -Bdrrr-bdrrr...

LUC.-Dom-Dom...

SAB. -Dub-dub...

LUC. -¿Y es un chico bueno el amiguito?

SAB. -¡Hum-hum!...(AFIRMA) Me va a llevar lejos.

LUC. -¿Lejos? No es un chico bueno, entonces...

SAB. -¡Hm-hm!...(VUELVE A AFIRMAR) Sí, es un chico bueno.

LUC.-Los chicos buenos no llevan a las nenitas lejos de sus mamás.

SAB.-Él me va a llevar.

LUC. -¿Muy lejos?

SAB.-Muy lejos.

LUC. -¿El nenito te dijo que te iba a llevar?

SAB.-No. Pero la nenita sabe...

LUC. -¿Ah, sabe?... ¡Qué bien!... ¿La nenita no quiere irse, no?

SAB.-Hum-hum. (AFIRMA)

LUC.-No está contenta en casa de su mamita. Dice que es una casa fea.

SAB.-Hm-hm.

LUC.-La mamita entonces se va a enojar. No quiere que su nenita se vaya. La va a mandar otra vez adentro. A un lugar más feo, donde estaba antes...

SAB.-La nenita no va a ir.

LUC. -Sí, va a ir.

SAB. -(SE LEVANTA) ¡No voy a ir nada!

LUC. -(VOZ NORMAL, SE MUESTRA ENERGICA) ¡Yo te voy a mandar igual! ¡Al loquero!

SAB.-(VOZ NORMAL, TAMBIEN) ¡Y yo no voy a ir! (SE MIRAN. HAY UN INSTANTE EN EL QUE PODRÍA PASAR CUALQUIER COSA. SABINA REENCUENTRA SU TONO DE SERENIDAD) El Cholo me va a sacar. De aquí o de allá. De donde sea. (HACE MUTIS HACIA EL DORMITORIO, CONTONEÁNDOSE)

LUC. -¿Adónde vas? ¿Qué haces allá? (PAUSA) ¡Te estoy preguntando qué haces allá en mi dormitorio!

SAB. -(VUELVE CON UNOS VESTIDOS Y TRAPOS VIEJOS) Buscaba algunas cosas...

LUC. -¡No tienes nada que buscar! (TRATA DE ARREBATARLE LOS VESTIDOS) ¡Son míos!

SAB.-Alguno me podrías prestar. (APOYA LOS VESTIDOS Y LOS TRAPOS EN UN BANCO, O SOBRE LA MESA. LUCRECIA LOS ARROJA INMEDIATAMENTE AL SUELO. ELLA LOS TOMA DE A UNO, COMO SI NADA OCURRIERA. Y SE LOS VA PROBANDO SOBRE EL CUERPO) Este me va chico. Este no me gusta, es muy oscuro. Este es lindo.

LUC.-"Lindo". (TRANS.) ¡Te queda un mamarracho!

SAB.-Le puedo agregar una cosa acá. Y una cosa acá...

LUC. -¡Va a ser un carnaval! ¡Una porquería! (SABINA NO CONTESTA. LUCRECIA LEVANTA TRAPITOS SUELTOS, DE ENTRE EL MONTÓN) ¿Y esto, qué es esto?

SAB.-Tiritas. Para los pies. Él me conoció con tiritas y le gustó. (PAUSA) ¡No tienes un poco de rimmel? ¿Y colorete?

LUC. -¡No! (TRANS. ACLARA) Ya no se usa el rimmel. ¡Ni el colorete! (SABINA SE ALZA DE HOMBROS) Un poquito de sombra, en todo caso...y ... (TRANS. LE SACA LAS COSAS) Y no te vas nada.

SAB.-Él me espera a las seis.

LUC.- ¿Cómo sabes que son las seis?

SAB.-Me parece. (MUTIS HACIA EL DORMITORIO. SE OYE SU VOZ ADENTRO) ¡Encontré!

LUC. -¿Ah, sí? ¿Qué cosa?

SAB. -(VUELVE) Esmalte de uñas. Lápiz de labios. Había de todo.

LUC.-No te sienta. Son tonos viejos. Pasados de moda. (DE UN MANOTAZO, VUELVE A TIRAR LOS ELEMENTOS AL SUELO. ESTÁ FURIOSA. SABINA, EN CAMBIO, SÓLO SE MUESTRA EXCITADA POR EL PASEO. FRENTE A ESTOS ARRANQUES SE MUESTRA TRANQUILA)

SAB.-Casi se rompe. (LEVANTA UN FRASQUITO)

LUC. -¡Lávate la cara, al menos! ¡Antes de afearte con esas...basuras! (SABINA SE ALZA DE HOMBROS).

SAB. -(MAQUILLÁNDOSE) ¿Tienes perfume?

LUC. -¡No!

SAB.-A los hombres les gusta... un poco de perfume... (ALZA LA CARA) ¿Estoy bien? (ES UNA VERDADERA MÁSCARA ABSURDA. SE PUSO CUALQUIER COSA EN LA CARA, SIN AYUDA DE UN ESPEJO)

LUC. -¡Un desastre! Así no puedes salir.

SAB.-Él me espera. (TRANS.)

LUC. -¿Para qué te saqué yo?... ¡¿Para que te enredes con el primer vagabundo que se...que se te aparece?!

SAB.-Las tiritas. (SE SIENTA, PARA ENVOLVERSE LOS PIES CON TIRITAS SOBRE LOS ZAPATOS. LUCRECIA SE APARTA. TOMA UN CUCHILO EN EL TOPA DEL MOSTRADOR, VUELVE Y LO PLANTA SOBRE LA MESA).

LUC. -¡Aquí no me dejas sola! (TRANS.) ¡Si te vas, te corto la cara! (SABINA SE AQUIETA REPENTINAMENTE. ALZA LA VISTA. MIRA DE REOJO A LUCRECIA. LUEGO VUELVE A MIRAR HACIA ADELANTE.)

SAB. -Él va a venir.

LUC. -¿Cómo?

SAB.-Si yo no voy, él va a venir.

LUC. -¿Te lo dijo?

SAB.-No. Pero yo lo sé. Me va a llevar lejos.

LUC. -¡Al manicomio te va a llevar! Estúpida, ¿no te das cuenta? Lo mandaron los médicos para engañarte y llevarte otra vez. Ellos te conocen. Saben que eres una cochina, ¡que te enredas con cualquiera! ¿Por qué no me lo hacen a mí, eh?

SAB.-Él me va a buscar. Me va a llevar lejos.

LUC. -¡Para sacarme la casa! ¡Yo lo conozco a ese Cholo! ¡Es el amigo de mi cuñado! ¡Lo eché de aquí una vez! ¡Compraba cosas viejas! ¡¡Todas porquerías!!

SAB.-Me va a llevar lejos. Para siempre.

LUC.-Y después, se enredó con mi cuñada. ¿Te crees que no lo sé? Yo me di cuenta, ¡Y hasta los sorprendí juntos! ¡Por eso ella me tenía tanta rabia!

SAB.-Lejos. Para siempre.

LUC. -¡Jm! ¡El Cholo! ¡Me vas a decir a mí quién es el Cholo!

SAB.-Yo quiero ir a encontrarme con él.

entrar música de suspense

LUC.-Yo no quiero perder la casa.

SAB.-Él me está esperando.

LUC.-Te mando al manicomio.

SAB.-Voy a salir.

LUC.-Te corto la cara.

SAB.-Te voy a prender fuego. A ti. Y a la casa.

LUC. -Inténtalo, ¿a ver? (SORPRESIVAMENTE, SABINA EMPUJA CON VIOLENCIA LA MESA HACIA UN COSTADO. CON LA MESA EMPUJA A LUCRECIA, QUE LE ARROJA INMEDIATAMENTE EL CUCHILLO. LUCRECIA VA A ESTRELLARSE CONTRA LA MESADA, O CAE AL SUELO. SABINA RETROCEDE UNOS PASOS Y -PESE A QUE EL CUCHILLO LE PASÓ LEJOS- NO DEJA DE REGISTRAR LA EMOCIÓN DEL PELIGRO EN LA CARA. AMBAS ESTÁN ENCENDIDAS. SE MIRAN CON SUSTO, CON VIOLENCIA, CON GANAS. MASCULLANDO UN INSULTO.)

SAB.-Hija de... ¡puta!...(MÚSICA. APAGON)

QUINTO MOMENTO: otra vez la noche. —

(SABINA, SENTADA A UN COSTADO, CANTA ENTRE DIENTES. UN TARAREO SIMPLE Y MONÓTONO. SE MIRA LAS UÑAS. LUCRECIA, DE PIE, EN EL OTRO COSTADO MUY TENSA, MIRA HACIA TODAS PARTES, BUSCANDO ALGO QUE HACE. NO ENCUENTRA NADA, POR EL MOMENTO. MIRA A SABINA.)

LUC.-Mueve esa mesa. (SABINA CANTA) ¡Mueve esa mesa, he dicho! ¡Tú la empujaste! ¡Ponla en su lugar! (SABINA CANTA) ¿No me oyes? ¡Te estoy diciendo que pongas esa mesa en su sitio!

SAB. -(SUAVE) Tú me tiraste un cuchillo.

LUC. -¡¿Y quién habla de cuchillo ahora?! Yo hablo de la mesa. ¡La pones en su sitio! (SABINA CANTA. LUCRECIA SE RETUERCE LAS MANOS, TIEMBLA COMO UNA HOJA, PERO DE FURIA. VUELVE A MIRAR EN DERREDOR.) ¡Sucio! ¡Está todo sucio! (BUSCA UNA ESCOBA) ¡Hay que barrer aquí!... ¡Si yo estuviera sola, hubiera barrido desde la mañana! (BARRE, CON UNA ENERGÍA INUSITADA). ¡Traigo gente...y claro! (BARRE CERCA DE ELLA) ¡Muévete! (SABINA CANTA) ¡Muévete, digo! (EMPUJA LA SILLA Y TIRA A SABINA AL SUELO).

SAB. -(DESDE EL SUELO, SUAVE) Me tiraste al piso.

LUC.-Yo tengo que barrer aquí. Esto es una casa, no una carbonería.

SAB. -(IDEM ANT. LEVANTÁNDOSE) Me empujaste.

LUC.-Lleno de polvo, de mugre. Otras podrían vivir así. Yo, no. (BARRE, PASA LA ESCOBA POR LAS PAREDES. LEVANTA NUBECITAS DE POLVO. SABINA ALZA DEL SUELO ALGUNOS POTES DE MAQUILLAJE CAÍDOS Y LOS COLOCA SOBRE LA MESA, DISPUESTA A USARLOS) ¡Esto no sirve! (PASA LA ESCOBA SOBRE LA MESA Y VUELVE A TIRARLOS).

SAB.-Me tiraste las cremas.

LUC. -¡Tiro todo lo que quiero! ¡Quién eres tú para decirme que no tire una cosa!

SAB.-Muchas cosas.

LUC. -¡¿Quién eres tú para decirme que no tire muchas cosas?! ¡Tiro todo lo que quiero! ¡Esa silla...afuera! (VOLTEA UNA SILLA) ¡Ese banco...abajo! (VOLTEA UN BANCO) Esa ropa... (TOMA EL BULTO DE PRENDAS QUE HABÍA TRAÍDO SABINA ANTERIORMENTE. CON GRAN DIFICULTAD, ROMPE ALGUNAS TELAS A TIRONES. LAS OTRAS LAS DESPARRAMA) ¿Qué más?

SAB.-No sé. Los platos. (LUCRECIA VA HACIA LA PILETA) Los vidrios de...de ahí, de la ventana. (LUCRECIA SE DETIENE. DUDA ENTRE IR O NO IR A REVENTAR LOS VIDRIOS).

LUC.-Tú quieres que lo haga, ¿no? (LUCRECIA SE ALZA DE HOMBROS. O NO HACE EL MENOR GESTO. LA ESCUCHA) Pero no...No voy a darte el gusto... ¡me voy a sentar acá! (SE SIENTA EN EL COSTADO DE LA SILLA VOLCADA) ¡A reírme!... ¿Sabes de qué?... De tu cara... ¡¡Mamarracho!!

SAB. -(NO PARECE PROVOCARLE NINGUNA REACCIÓN. SIN EMBARGO, AL CABO DE UNA PAUSA SE LEVANTA) ¿Mi cara?

LUC. -¡Sí, busca!...¡Busca un espejo!...¡Mirate!

SAB. -(ANDA POR AHÍ, BUSCANDO UN VIDRIO O UN ESPEJO) No hay. No hay ni un espejo acá. No hay dónde mirarse la cara.

LUC.-Se me rompió. Lo rompí, ¿qué hay? ¿No puedo romper algo en mi casa, yo?

SAB.-Era un espejo. (PAUSA. MIRA HACIA AFUERA. HA ANOCHECIDO. ESTÁ INQUIETA. A LUCRECIA SE LE MUEVE NERVIOSAMENTE UNA PIERNA, QUE TIENE CRUZADA SOBRE LA OTRA. ESTÁ DESCOMPUESTA, DESALIÑADA. SABINA RESULTA, EFECTIVAMENTE, UN ELABORADO MAMARRACHO) Me quisiste matar. Hoy. Me quisiste mandar de vuelta adentro. (PAUSA) No tienes espejo (MÁS PAUSA). No quieres que vea al Cholo. Quieres que yo me quede en esta casa de porquería. (MÁS PAUSA). Yo no me quedo. Me voy. (VA HACIA A PUERTA).

LUC. -(SE LEVANTA Y CORRE, PARA LLEGAR ANTES QUE ELLA. OPONE SUS DOS BRAZOS AL AVANCE DE SABINA) ¡No te vas!... ¡Yo no te dejo ir!

SAB. -¡Me voy!

LUC. -¡Yo no te quise matar!... ¡Te tiré un cuchillo, pero nada más!... ¡No te quise matar!... (TRANS. MÁS ANSIOSA, PERO BAJANDO LA VOZ) Yo te dejo ir... te dejo ir a verlo... Pero, están... te juro que están... Ahí afuera, están... ¡Ellos!... ¡Te van a agarrar!

SAB. -(EMPUJANDO) No me van a agarrar.

LUC. -¡Sí! ¡Te van a agarrar!... ¡Yo lo sé!... ¡Te van a agarrar!

SAB. -Si sabes es porque los llamaste. Cuando yo fui a la panadería.

LUC. -¡No! ¡No los llamé!... Pero, sé... yo sé... (N/TRANS.) Quédate. Quédate ahí... no salgas... hablemos... hablemos de algo... (LA EMPUJA HACIA EL INTERIOR) ¿Te gusta esa pintura?... Ese color, quiere decir... Para pintar de nuevo...

SAB. -No. *y corre a puerta*

LUC. -¿Y cuál te gusta?

SAB. -Ninguno.

LUC. -Estás mirando sin luz. (PRENDE LA LAMPARITA) Ahora, dime... (SABINA NO CONTESTA. ELLA SEÑALA EL VENTANUCO) Aquí... ¿qué pondrías?... ¿Una cortina?... ¡La gente moderna usa un cartón... un cartón y listo... queda más... rustic... Más provenzal rustic... ¿no te parece?!... ¿no te parece?... (SE AFERRA A ELLA, DESESPERADA) ¡¿Qué pondrías?!... ¡¿Dime que pondrías allí?!...

SAB. -(LE QUITA LAS MANOS DE ENCIMA) Nada, no pondría nada.

LUC. -¿Lo dejarías libre?... ¿para que entre la luz?

SAB. -Sí. La luz.

LUC. -Y ¿allá? (CORRE A OTRO COSTADO) ¿Una lámpara, no?... Hace falta una lámpara... ¡Moderna!... hecha con un pedazo de botella o un jarrón... y una pantalla...

SAB. -Yo no pondría nada. (VA HACIA LA PUERTA. COLOCA UNA MANO EN LA MANIJA)

LUC. -¡¡No!!... ¡No salgas, por favor!!... No salgas... ¡Están ahí! ¡Te van a llevar!

SAB. -No están ahí.

LUC. -Te juro que sí. ¡Yo los llamé!

SAB. -¡No los llamaste!

LUC. -¡Te juro que sí!... ¡Están ahí!...¡Esperando!... (TRANS.) Por favor...te pido ¡por favor!...No te vayas!...¡Ni ahora ni nunca!...no me dejes sola aquí... (SABINA LA MIRA, SONRÍE IMPÁVIDA. TIENE CIERTA TRISTEZA. NO SABE POR QUÉ) Yo...yo...Si es necesario... Estoy dispuesta a que...lo que hacías allá...lo hagamos acá... (UNA VERGUENZA ENORME LA DOMINA. ENROJECE.BAJA LA VISTA, LA VOZ). Cualquier cosa, pero...no te vayas...no me dejes sola aquí.

SAB. -(LENTAMENTE, COMO DEGUSTANDO LA SITUACIÓN) Me espera el Cholo.

LUC.-Ya se habrá ido. Tar... tardaste tanto que...No te pusiste las tiras en los pies... No puedes ir así...Yo te pido...Yo...Yo te pido... (BAJA LA CABEZA. LLORA EN SILENCIO)

SAB.-El Cholo me iba a esperar.

LUC.-No te puede esperar tan...tanto... Ya pasó, ¡ya pasó!...ya es tarde.

SAB.-Yo voy a ir. Si él no está...voy a buscar a tu cuñada, para avisarle.

LUC. -¡No! ¡Eso sí que no!

SAB.-Le voy a decir: "se escapó, mándenla adentro, la casa es para Uds."

LUC. -¡No! ¡Te reviento! ¡No!... ¡Te mato!

SAB.-Si el Cholo no está...te mato yo a ti.

LUC. -¡No! (CORRE A AGARRAR UN CUCHILLO, SE OLVIDA QUE ESTÁ EL OTRO) ¡Yo te corto la cara! ¡Te destroz!

SAB. -¿Ves? (SONRÍE LIGERAMENTE. SE DESPLAZA CON LENTITUD)

LUC. -¡Sí!

SAB. -¿A mí? (MISMO JUEGO. LA ESTÁ ENTRETENIENDO, EN TANTO SE ACERCA A LA MESADA. LUCRECIA LA AMENAZA)

LUC. -¡Sí!

SAB. -(SONRÍE) ¡hm, hm!... (CON UN RÁPIDO MOVIMIENTO, LE ECHA UN BANCO A LOS PIES, CORRE HACIA LA MESADA. LUCRECIA, AL PERSEGUIRLA, TROPIEZA CON EL BANCO Y CAE).

LUC. -¡Ay, guacha, jodida, asquerosa! (SE YERGUE RÁPIDAMENTE)

SAB. -(LA MIRA, ESGRIMIENDO EL OTRO CUCHILLO) ¿Quién mata aquí?

LUC. -¡Yo! (VA A ACOMETERLA. SE DETIENE) ¡Deja eso!

SAB.-¡Déjalo tú!

LUC. -¡No sales! (SE APOYA CONTRA LA PUERTA)

SAB. Tampoco tú. Nunca más saldrás de aquí (SE ESTUDIAN. SE BUSCAN. DAN PASOS LENTOS, CAUTELOSOS)

LUC. -¿Cómo hablas ahora, eh?

SAB. -¿Viste?

LUC. -Antes eras callada. Ahora te destapaste.

SAB. -Antes... hablabas mucho. Ahora, no. (PAUSA) Tienes miedo.

LUC. -¡No!

SAB. -¡Sí, tienes miedo!

LUC. -¡No!

SAB. -Siéntate.

Se va música

LUC. -Siéntate tú.

SAB. -No estoy cansada.

LUC. -Sí, estás cansada. Yo también.

SAB. -No me siento.

LUC. -Si te sientas... me voy sentando...

SAB. -Bueno. (SIN APARTARSE LOS OJOS DE ENCIMA, LEVANTAN UN PAR DE ASIENTOS DEL PISO. LOS ACOMODAN)

LUC. -Ven más cerca.

SAB. -No.

LUC. -¿Por qué? (SABINA ARRASTRA SU PERSONA Y SU BANCO AL MISMO TIEMPO. SE ARRIMA A LA MESA)

SAB. -(PAUSA) Si me descuido, me matas.

LUC. -(CON MAL D SIMULO) ¡No!... ¿Yo?... ¿Y por qué?

SAB. -Sí, me matas.

LUC. -¡Al contrario! Si yo me descuido, me matas tú a mí...

SAB. -No tengo motivo. ¿Acaso me diste un motivo?

LUC. -Ninguno.

SAB. -¿Y entonces? (PAUSA)

LUC. -¿Oíste? Un ruido.

SAB.-No.

LUC.-A mí me pareció, clarito-clarito...

SAB.-No se oyó nada.

LUC. -Ve, escucha por ahí.

SAB.-Ve tú. (LUCRECIA SE RÍE, COMO PESCADA EN FALTA. SABINA APROVECHA PARA ERGUIRSE, AMENAZANTE)

LUC. -¡Quieta! (MUESTRA EL CUCHILLO. SABINA VUELVE AL ASIENTO) Si no fue un ruido, era algo muy parecido.

SAB. -(HOSCA) No hay nada muy parecido. Un ruido, es un ruido.

LUC.-Cierro ~~///~~ (NUEVA PAUSA) Hace calor.

SAB.-Tengo hambre.

LUC.-Yo estoy temblando. ¿Y tú?

SAB.-Yo, no.

LUC. -(MASCULLA) ¡Carbonera de mierda! Ni siquiera tiemblos.

SAB. -¡Mentirosa de porquería! Me trajiste a una casa de porquería.

LUC.-¿Tienes calor?

SAB.-No. Tengo hambre.

LUC.-Si quieres, preparo algo... (HACE UN ADEMÁN, COMO DE LEVANTARSE)

SAB.-No te muevas.

LUC.-Ah, cierto. (VUELVE A ACOMODARSE EN EL ASIENTO)

SAB.-Además, no hay nada para comer. (PAUSA)

LUC.-Querida... Es estúpido andar así...

SAB. -¿Sí?

LUC.-Nos escapamos para...para ser amigas...y ayudarnos...

SAB. -¿Verdad que sí?

LUC.-SÍ. (PAUSA. TRANS.) ¿Qué quisieras comer?

SAB.-Nada. Si no hay nada.

LUC.-Recién dijiste que querías comer.

SAB.-Pero, no hay nada.

LUC.-Tengo sueño, ¿y tú?

SAB.-No. (LA MIRA FIJAMENTE) Es una trampa.

LUC. -¿Qué?

SAB.-El sueño. Es una trampa.

LUC.-No sabía. (PAUSA. LUCRECIA CAE EN UN SILENCIO MELANCÓLICO. SABINA SE EMPIEZA A REÍR ESQUIVAMENTE)

SAB. -¡Hú!...¡Hú-hú!...¡Hú-hú!...

LUC. -¿De qué te ríes? (BOSTEZA) ¿De que tengo sueño? ¡Sí! ¡Tengo sueño! ¿Qué hay?

SAB.-No me río de eso.

LUC. -¿Ah, no?

SAB.-De otra cosa. ¡Hú! Me río de otra cosa. (LUCRECIA LA MIRA CON RECELO, ELLA ACLARA) "Si quieres...hacemos lo mismo que allá"...¡Cochina!...¡Hú!..."A mi no me tocó nadie, pero"... (N/ TRANS) Asquerosa. (PAUSA) Entrabas en todas, al final.

LUC. -(SALTA) Yo no entro en todas, yo no entro en todas, ¡yo no entraba en todas!

SAB. -¿Ah, no? ¿Qué dijiste? ¡Hú!

LUC. -¡Yo no dije eso! ¡Yo dije otra cosa! (EN LA PROTESTA, SE HABÍA LEVANTADO ALGO DE SU ASIENTO)

SAB.-Tranquila. (LUCRECIA SE VUELVE A SENTARSE) ¿Qué dijiste?

LUC.-Yo dije otra cosa. ¿Cómo voy a decir una cosa así?

SAB. -¿Qué otra cosa?

LUC.-Otra cosa. ¿Te crees que yo...? ¿Me quieres confundir con una de esas...? Estás muy equivocada, m'hijita.

SAB. -¿Qué dijiste?

LUC.-Dije otra cosa. (PAUSA) Yo dije que... Si tú... querías... Yo te autorizaba... ¡Pero, con otra!

SAB. -(INDIFERENTEMENTE) Es mentira. (MIRA ALREDEDOR) Se hizo tarde, ¿no?

LUC.-Sí. Se hizo tarde. Yo tengo sueño. ¿Y tú?

SAB.-Yo también. Un poco.

LUC.-Duérmete. Yo te cuido.

SAB.-Deben ser como las doce.

LUC.-O más. La una, las dos... (BOSTEZA)

SAB.-Debes dormirte.

LUC. -(BOSTEZA LARGAMENTE) Es terrible, cuando me agarra el sueño a mí.

SAB.-A mí, también. Y el hambre.

LUC.-Es una cosa terrible. El hambre. También. (BOSTEZA UNA VEZ MÁS. MURMURA. REACCIONA)

SAB.-Al final, eras peor que las demás. Ellas lo hacían allá. Tú no te atrevías. Me trajiste acá. Para eso.

LUC. -¡No te traje para eso, yo!

SAB.-Eras peor que todas. Más...zorra. (CABECEA. PAUSA)

LUC. -(LES CUESTA MANTENER LOS OJOS ABIERTOS. A AMBAS. TRANS.) Estoy muy cansada. Trabajé mucho hoy. Es lo que pasa. Esta casa. Parece chica, pero...tenderla como una quiere...

SAB.-Sí. Cuesta mucho.

LUC. -¿Lo pasaste bien?

SAB. -¿Adónde?

LUC.-Aquí. (TRANS.) Fue como pasar un fin de semana, ¿no? Mañana nos vamos...

SAB.-Sí. Nos vamos.

LUC.-Cada una para su lado y chau. Si esto no funcionó, no funcionó...

SAB.-Claro...(ESTÁN LAS DOS TOTALMENTE EXTENUADAS, LAXAS, SOBRE SUS SILLAS)

LUC. -¡Ay, me arden los ojos!

SAB. -¡La garganta!...

LUC. -¡Tengo los pies!...

SAB.-La boca...

LUC. -(SE ACOMODA MEJOR, COMO PARA DORMIRSE) ¿Viste qué casa, no?

SAB.-Sí. Qué casa.

LUC.-Yo te había dicho que era hermosa. Hecha con esfuerzo y sacrificio, pero...Eso es lo que vale.

SAB.-Sí. Lo que vale es eso. (SE ACOMODA MEJOR. ESTÁN LAS DOS COMO PARA DORMIRSE, AUNQUE HACEN DESESPERADOS ESFUERZOS POR EVITARLO)

LUC. -¿Viste alguna vez una casa así?

SAB.-No. No vi nunca.

LUC.-Claro, vienes...de dónde vienes... y... (NO CONSIGUE TERMINAR EL PENSAMIENTO. ESTÁ QUE SE CAE. SABINA EXTIENDE UNA MANO Y EMPIEZA A JUGAR CON EL CUCHILLO SOBRE LA MESA: LO HACE GIRAR Y VE HACIA DONDE APUNTA) ¿Con qué juegas?...Con... ¿Con el cuchillo?

SAB.-Sí. Con el cuchillo.

LUC.-Jugar con cuchillos. Eso a mí no me gusta, ¿ves?

SAB.-A mí, sí. Es lindo. A veces hace falta.

LUC. -¿Cuándo hace falta?

SAB.-A veces. (BOSTEZA. LUCRECIA BOSTEZA. ESTÁN RENDIDAS)

LUC. -¿Qué hora es?

SAB.-No sé. Las dos, las tres.

LUC.-Las cuatro. A lo mejor son las cinco. Es tardísimo.

SAB.-Será de día. (LUCRECIA LA MIRA, INTERROGANTE) Será de día. A veces a las cinco ya es de día.

LUC.-Claro. ¿Qué cosa, no?

SAB.-Duerme.

LUC.-Duerme tú.

SAB.-Hm. (MUESTRA SU SONRISA, DIFÍCIL DE ENTENDER. SE ACARICIA EL PELO. SE TOCA LA CARA)

LUC. -Mírame. (SABINA LA MIRA) No das más.

SAB.-Tú, tampoco.

LUC.-No parpadeas.

SAB.-No.

LUC.-Me da miedo.

SAB.-Duérmete. Yo te voy a cuidar.

LUC.-Sí. Me vas a cuidar.

SAB.-Yo te cuido... te juro que...te...cui-do... (SU CABEZA CAE HACIA ADELANTE. SU MANO, CON EL CUCHILLO, DESCANSA EN ALGÚN LADO)

LUC.-Yo siempre fui aguantadora para el sueño. Muy aguantadora. Mi esposo me decía... (BOSTEZO) ¿Cuándo te acuestas?... (TRANS./ BOSTEZO) Yo me quedaba... (BOSTEZO) Escuchando una revista... Leyendo... la... radio... (SE SORPRENDE VAGAMENTE) ¡Uy!... ¿oíste lo que dije?... (BOSTEZA) Escu...chando... una... revista... y... leyendo... la... radio... ¡Jú!... El sueño hace cada cosa... (MIRA HACIA SABINA) ¿Me oyes?... ¿No me... oyes?... (SABINA CABECEA EN SU LUGAR. LUCRECIA SE PONE SERIA. RECOBRA INSTANTÁNEAMENTE SU LUCIDEZ. SE LEVANTA, CON EXTREMA LENTITUD. TRATA DE DAR UN PASO, SIN HACER EL MENOR RUIDO. LUEGO OTRO. NO APARTA SUS OJOS DE SABINA. ALZA LA MANO CON EL CUCHILLO, LENTAMENTE, MUY LENTAMENTE, ENTONCES ENTRA LA MÚSICA HABITUAL. SE PRODUCE EL APAGÓN)

música
[al matarla]

SEXTO MOMENTO: otra vez la mañana

(LUZ DE DÍA. SABINA Y LUCRECIA ESTÁN TIRADAS, A AMBOS LADOS DE LA MESA, EN ACTITUD DE DORMIR. AMBAS TIENEN LA CABEZA HUNDIDA ENTRE LOS BRAZOS; LAS PIERNAS FLOJAS, INELEGANTEMENTE COLOCADAS. HAY UNA LARGA PAUSA. LUEGO SE PRODUCE, POR FIN, UN MOVIMIENTO: LUCRECIA DESPLAZA LENTAMENTE UNA MANO, GIRA LA CABEZA, ABRE UN OJO. LA LUZ DEL DÍA PENETRA HASTA LA BRUMA DE SU ENTENDIMIENTO. RECOGE ESA MANO. SE TOCA. SE RASCA. MODIFICA LA POSICIÓN DEL CUERPO. ALZA LA CABEZA. HACE UNA COMPROBACIÓN: SÍ, ESA LOCA ESTA AHÍ, SENTADA ANTE ELLA, JUSTO ENFRETE. ALEJA SU CARA DE LA MESA. PIENSA: NO RECUERDA, NO ENTIENDE BIEN. DURMIÓ POCO: DOS O TRES HORAS A LO SUMO. HUBO ALGO QUE PASÓ ANOCHE, PERO NO SABE SI LO VIO, LO VIVIÓ O LO SOÑÓ. TAL VEZ LO PENSÓ SOLAMENTE. PERO SE LE QUEDÓ PEGADO EN LA MEMORIA. NO RECUERDA QUÉ ES PERO RECUERDA QUE SE TRATA DE ALGO FEO. SE DESPEREZA. MIRA A SABINA. LA MIRA CON CARA DE DECIRLE ALGO; UN REPROCHE. PERO, NO. CON ESA TIPICA NO SE PUEDE HABLAR. SE ENCIERRA, SE PONE TERCA, EMPIEZA A DECIR SIEMPRE LAS MISMAS COSAS. O SI NO, SE PONE A REÍR COMO UNA DEGENERADA. NI REÍR, SIQUIERA: UNA COSA, ALGO. SE LEVANTA. CAMINA UN PAR DE PASOS POR LA HABITACIÓN. VUELVE A DESPEREZARSE. COMPRUEBA QUE LE ESTÁN DOLIENDO TODOS LOS HUESOS. VA HASTA LA PUERTA DEL FONDO. LA ABRE. RESPIRA EL AIRE FRESCO, LA LUZ DEL DÍA. SE LLENA LOS PULMONES DE AIRE

FRESCO Y LUZ DEL DÍA. PIENSA ALGO LINDO. QUIERE DECIRLO).

LUC.- Sabina, Sabina. (HACE UN GESTO, COMO DE QUE ES INÚTIL HABLAR CON ELLA. NI DORMIDA NI DESPIERTA ESTÁ PARA NADA. SIGUE RESPIRANDO. FUERTE. HACE UNA ESPECIE DE EJERCICIO FÍSICO. REGRESA AL INTERIOR. VE LA LUZ PRENDIDA. LA APAGA. HACE UN GESTO: NADIE CUIDA TOTAL...SU CARA SE VUELVE REPENTINAMENTE SERIA, PREOCUPADA. ALLÍ PASÓ ALGO GRAVE Y NO RECUERDA BIEN QUÉ ES) ¡Sabina, Sabina! (TOCA A SABINA LIGERAMENTE) ¿Te quieres acostar en mi cama?...Yo no la toqué. (BREVE PAUSA) Allí vas a estar mejor. (PAUSA. TRANS./) ¿Quieres tomar algo?...¿Agua con azúcar? Yo voy a preparar. (SE ACERCA A LA COCINA, VUELVE A LA MESA) Ufa, ¡qué dormilona!... (LA MUEVE) No vino al final el Cholo. ¿Me oyes?... ¿Qué te dije yo? No se puede confiar en esa gente. (CAMINA UNOS PASOS EN DERREDOR) No vino porque estaba en componenda con los otros... Sabía que yo le iba a reconocer enseguida... ¿Me oyes? (MUEVE VIOLENTAMENTE EL CUERPO DE SABINA, HACIA ATRÁS. ÉSTA APARECE MUERTA, CON MANCHONES DE SANGRE EN EL PECHO, EN EL CUELLO, EN LA CARA. RUEDA UN CUCHILLO ENSANGRENTADO AL SUELO. LUCRECIA ABSORBE EL ALIENTO, SE QUEDA PARALIZADA. PIENSA "ENTONCES ERA CIERTO". SÍ, ERA CIERTO. ALGO GRAVE PASÓ. VUELCA OTRA VEZ A SABINA HACIA ADELANTE. LE COMENTA) ¿Viste? Yo te lo dije. (DA UNOS PASOS SIN DIRECCIÓN) ¿Y ahora qué hago contigo?... No viniste más que para traerme problemas. (LEVE TRANS. MASCULLA) ¡Atorranta! ¡Vete ahora a acostarte con todos!...Vete a...meterte con el primero que pasa... (N/TRANS.) ¡Je! (GESTO: NO VAS, ¿EH? TE QUEDAS BIEN QUIETITA) Y ahora, ¿qué hago yo contigo? (PAUSA. MEDITA) Mira...yo te...meto debajo de esa pileta...Y te tapo. (A TIEMPO QUE LE DECÍA, EMPEZABA A LUCHAR CON EL CADÁVER PARA TRANSPORTARLO) ¡Y chau! (TRANS. FORCEJEA) ¡Uh!... (TRANS.) Chau. (NUEVA TRANS.) ¡Uh! (FORCEJEA. CONSIGUE SEPARAR ALGO EL CUERPO DE LA MESA. YA ESTÁ BASTANTE RÍGIDO, LO QUE COMPLICA CONSIDERABLEMENTE TODO. SE DETIENE. PIENSA. SE LE OCURRIÓ UNA IDEA MEJOR: EN LUGAR DE LLEVAR EL CUERPO SOLO, LO ARRASTRARÁ CON LA SILLA HASTA SU LUGAR DE DESTINO. ESO ES MÁS FÁCIL.) Bueno, querida...Vamos a dar un paseo... (VUELCA PARCIALMENTE LA SILLA) ¡En coche! (ARRANCA. EL CUERPO RÍGIDO SE BAMBOLEA SOBRE LA SILLA EN MOVIMIENTO. A LUCRECIA LE RESULTA CÓMODA ESTA ACCIÓN. INCLUSIVE, LA DIVIERTE.) Llegamos. ¿Quiere pasear más? No hay ningún problema. (VUELVE A VOLCAR LA SILLA Y DA UNA O DOS VUELTAS MÁS POR LA HABITACIÓN, LLEVANDO A LA RASTRA EL CADÁVER. PAYASEA UN POCO, PARA SÍ MISMA: DA PASOS CONTUNDENTES, MARCANDO CON TODA LA PLANTA DEL PIE EL RITMO DE SU MARCHA) ¿Qué tal? ¿Qué le parece esta casa?...Macanuda, ¿no? ¡Fantástica! Es lo que yo siempre dije. (SE DETIENE OTRA VEZ JUNTO A LA PILETA) Llegamos. A la chita, pero...a la cuchita. ¡Vamos, métase ahí! ¡Uh! (VUELVE A LUCHAR CON EL CUERPO, PARA TRASLADARLO) Siempre la misma remolona... (TRATA DE CONVENCERLA) Vamos...Si a ti te gusta... (TRANS.) ¡A la cuchita! (N/ TRANS.) ¿Me querías matar, eh? Esperabas que yo me durmiera para clavarme el cuchillo...pero, ¡yo fui más viva que tú!... Esta vez fui más viva. ¡Uh! (LUCHA POR METER EL CUERPO EN EL HUECO QUE HAY DEBAJO DE LA PILETA. NO LO CONSIGUE, DE PRONTO, ALZA LA VISTA.VE LAS MANCHAS DE SANGRE EN LA MESA, EN LA SILLA, EN EL PISO, AHORA TAMBIÉN EN LA PILETA) ¡Mira qué suciedad!...¿Quién va a conservar una casa como es debido, así, digo yo? (VUELVE A LUCHAR CON EL CUERPO) No entras, querida...no entras...eres demasiado grandulona. Hay que hacer otra cosa. A ver, a ver... (DESCUBRE LOS CUCHILLOS. SE ABALANZA SOBRE ELLOS, LOS TOMA Y CON

GRAN ENTUSIASMO EMPIEZA A FROTARLOS PARA ASENTAR EL FILO. MIRA A SABINA. DEJA LOS CUCHILLOS) No. No puedo hacerte esp. Yo te despacho, pero...enterita. Me da no sé qué. Te juro. (TRANS.) No te muevas, ¿eh? Ya vengo. (SALE POR FORO. GRITA DESDE AFUERA) ¡No te muevas! (REGRESA CON UNA PALA. FELIZ.) ¿Viste que la gente no es mala? Todo este tiempo una pala ahí...Nadie se la llevó. (TRANS.) Vas a dormir afuera, querida...Lo siento mucho, pero... otra cosa no es posible. (MARCA EL MUTIS) Hago un pocito y vuelvo (SE DETIENE EN LA PUERTA. GIRA SOBRE SÍ MISMA. SE LLEVA UNA MANO A LA BOCA) ¡Lds vecinos! ¡Me van a ver los vecinos!... ¿Van a pensar que yo soy qué?...Una asesina. Y enseguida avisa, ¿Estos? No se guardan nada. (N/TRANS.) Ven. Siéntate. (ARRASTRA EL CADÁVER HACIA FORO. LO SIENTA EN EL PISO, CONTRA LA PARED. ELLA TOMA UN BANCO Y SE INSTALA A SU LADO, CON UNA MANO APOYADA EN LA PALA) Así esperamos juntas. (PAUSA. N/TRANS) Lo siento mucho, te digo la verdad...Tú insististe, insististe... ¡Me rompiste los nervios! Ahí está el resultado. (PAUSA. VE EL VASO) Agua con azúcar. ¿Te parece que podré aguantar mucho tiempo a fuerza de agua con azúcar? Mi situación tampoco es buena, te voy a decir... (N/TRANS. LA TOCA) ¿Frio? Sí. Con este tiempo mira... (N/TRANS.) Fue un error querida. Este fue un error. (N/TRANS.) Dime: ¿hacia falta que te metieras ya con un tipo como el Cholo?...¿tenías tanto apuro?... (TIRA LA PALA A UN COSTADO. SE LEVANTA) Si yo te digo que ese tipo no te conviene, ¡es porque no te conviene! ¡Y nada más! (SE PASEA. RAZONA) La perjudicada... ¡ibas a ser tú!... ¡Tú! ¡Porque te estabas forjando ilusiones sobre una base...falsa! (N/TRANS.) Digo yo: ¿por qué? ¿Por qué tiene que ser así? (CORRE HACIA ELLA. LA LEVANTA. EL CUERPO RÍGIDO NO LE RESPONDE CON LA DOCILIDAD ADECUADA) ¡Ven! ¡Siéntate aquí!...Charlemos. (NUEVO ESFUERZO) ¡Sién-ta-tel... ¡Aquí!...te...¡diii-goh! (LA ARRASTRA HACIA LA MESA) Recoge esa mano. ¡Recoge esa mano por favor! (LE ACOMODA UNA MANO REBELDE) Dime...¿No podíamos ser felices nosotras dos?...Y entonces, ¿por qué? (N/TRANS.) Viene ahora y...el compromiso que es para mí. (N/TRANS.) Estás deshecha. (SE CORRIGE) ¡No, no tanto, no!... ¡Estás...bien...Linda! ¡Más linda que nunca estás! (TRATA DE CONVENCERLA. TOMA UN FRASQUITO) Te falta...un poco de esmalte...per ¡Estás muy linda! (LE PINTA LAS UÑAS, EN TRES PINCELADAS. AL TRAVÉS) ¡Un...algún retoque...lavarte la cara...Pero, lo demás. (EMPIEZA A ARREGLARLA CON ANSIEDAD, CON PACIENCIA, CON DELEITE) ¡Mira qué cara! ¡Qué preciosa cara!...Falta peinarte... (SE HABÍA TREPADO A LA MESA. AHORA BAJA) Quédate quieta, ¿eh? (VA A BUSCAR UN PEINE. VUELVE CORRIENDO) Eso es... (LA PEINA) Ahí está... (SONRIE) Mira si te viera el Cholo...Ahora sí que...lo tendrías atrás tuyo, ¿eh? O podías aspirar a algo mejor. (N/TRANS) ¿A ver ese cuchillito? (LE PASA UN TRAPO, PARA BORRAR LAS MANCHAS DE SANGRE, EN LA MEDIDA DE LO POSIBLE. TAMBIÉN LE PASA EL TRAPO POR LOS BRAZOS, EL VESTIDO...) Ahí está. Así es como debe lucir. Mi nenita. Yo no le quise hacer daño... (N/TRANS.) ¡Estás preciosa! (N/TRANS.) Yo te voy a cuidar. Vamos a estar juntillas por muchos años. Haciendo una vida sana. Y decente. Muy coquetas, las dos. Muy orondas. Pero...mujeres-de-su-casa. Como tiene que ser. (N/TRANS. SE BAJA DE LA MESA) Ahora vamos a tomar un lindo desayuno. (LEVANTA LA PALA, PARA ACOMODARLA A UN COSTADO) Y si viene el Cholo...con esta pala: pum en la cabeza. Y adiós Cholo. (DEJA LA PALA. DA UN PALMETAZO EN EL AIRE) Basta de charía: a comer. (VUELVE A LA MESA, SONRIENTE, ENTUSIASMADA) Puedes ser preenciosa, ¿eh?...asi que...pide lo que te guste... (SE INCLINA SOBRE LA MESA. LA MIRA A LA CARA) ¿Qué quieres, a ver?... ¿Un jugo de frutas? (SE QUEDA EN ESA ACTITUD, SONRIENTE. ENTRA MÚSICA. SE VA PRODUCIENDO LENTAMENTE EL APAGON FINAL

José Emilio González
 SMJEG